

BORIS ORJIKH
e HIJO

**COMO SE VIVE
Y SE TRABAJA
EN LA **RUSIA**
SOVIETICA**

editorial
bolsa.

cuaderno **2**
n: 2

EL DNIÉPROSTROY

Precio \$ 2.00

BORIS ORJIKH y BORIS ORJIKH HIJO

**COMO SE VIVE
Y SE TRABAJA**

EN LA

RUSIA SOVIÉTICA

CUADERNO 2

ABRIL DE 1933

EL DNIESTRO

Con mapas geográficos y varias ilustraciones

**IMPRESA SELETA
SANTIAGO DE CHILE**

**Reservados todos los derechos
de reproducción**

**Inscripción de propiedad
literaria No. 2867**

Palabras Preliminares

El domingo 5 de Marzo del año en curso apareció en "El Mercurio" el artículo sobre nuestro primer folleto que transcribimos.

"Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética"

"El conocido escritor ruso Boris Orjikh, en compañía de su hijo, que lleva el mismo nombre, acaba de publicar un folleto con el título de estas líneas. No es una publicación serena: los autores comienzan su trabajo con una introducción en la cual insultan, con términos descomedidos, a todos los que llaman "servidores del régimen capitalista" y a quienes califican de "periodistas y escritores adocenados". Incluyen en su nomenclatura a los miembros del clero, y no hacen excepción sino en favor de don Alejandro Vicuña Pérez, director de la Biblioteca Nacional, de quien dicen que es "admirador y defensor de la Rusia Soviética y digno de nuestra más sincera estimación". Para los autores de este folleto, todo lo que se escribe en contra de Rusia es una burda falsificación. Pasan por alto que algunos de estos testimonios han sido trazados por bolcheviques conocidos como Panait Istrati y otros simpatizantes comunistas no menos fervorosos. Prescinden,

en fin, de los datos concretos que muestran la contracción de las actividades rusas y que señalan, aún al ojo más distraído, la proximidad del derrumbe del paraíso soviético.

El objeto de esta publicación es hacer la propaganda de las instituciones bolchevistas, en las cuales los autores ven no sólo un paradigma de beneficios sociales, sino también un modelo inmejorable para el acomodo de la organización política de Chile. Nosotros no queremos suponer que los autores tienen interés directo ninguno en dar estos informes, aunque la forma en que ellos tratan a los periodistas "burgueses" nos autorizaría de sobra para hacer esa suposición; pero si queremos dejar establecido que este entusiasmo frenético de quienes, si no estamos equivocados, hace muchos años que no viajan por Rusia, debe ser puesto en cuarentena.

Es curioso anotar que uno de los dos autores de este folleto, en cuyas páginas se alberga un surtido repertorio de insultos para las instituciones nacionales y los hombres que las encarnan, obtuvo su educación en Chile y es abogado chileno. También, conviene tener presente que este folleto es el primero de una serie y que los autores anuncian la próxima publicación de los demás, todos seguramente impresos, lo mismo que éste,

en la Editorial "Bola", formada por los dos autores". — C.

Este artículo nos confirma nuestra convicción de que la prensa "seria", representada en esta ocasión por el "Decano Archicomercial", no vacila en recurrir a la insidia y a la calumnia para dar aparente solidez y consistencia a sus ataques.

Sin referirse para nada al contenido de los quince artículos de la obra, bajo el anonimato de una simple inicial —C.— el articulista declara que "nuestro frenético entusiasmo debe ser puesto en cuarentena".

Ningún mezquino interés nos impulsa ni podrá jamás impulsarnos en nuestras publicaciones. Tan solo el anhelo de esclarecer la verdad sobre la Rusia actual ha influído en nuestro espíritu para publicar esta obra. Es doloroso ver como la calumnia, los apasionamientos y los egoísmos tejen una verdadera y espantable leyenda acerca de la vida rusa.

La abundante documentación original que tenemos en nuestro poder nos permite afirmar y probar que la industria, la agricultura, las ciencias, la educación, la enseñanza, el espíritu cívico y las condiciones generales de vida han progresado bajo el régimen soviético, en forma extraordinaria e innegable.

Con respecto al "surtido repertorio de insultos que alberga nuestro folleto para las instituciones nacionales y los hombres que las encarnan" no hemos podido encontrarlo en parte alguna de nuestra obra a pesar de haber releído con toda atención sus páginas. La ca-

lumnia es evidente y cualquiera puede comprobarla sin mayor dificultad.

Es indigno de cualquier diario que se respete hacer "crítica" como se ha hecho en nuestra contra. La insidia resalta en cada innoble frase y se advierte en todas ellas la suspicacia del articulista que tiende a llamar malevolamente la atención respecto a nuestras personas.

No nos extraña; el periodismo sin altura ni elevación de miras, el periodismo "burgués", tiene en "El Mercurio" distinguidos e inamovibles representantes.

Boris Orjikh S.

Boris Orjikh R.

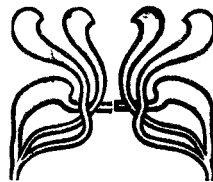
A nuestros lectores

Franca acogida ha tenido en diversos círculos, nuestro primer cuaderno "Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética". La novedad del material que en él recopilamos y la exactitud y veracidad de los diferentes datos que proporcionamos al lector han sido comprendidas y apreciadas.

Estimulados por tan halagador comienzo, tenemos el agrado de presentar al público nuestro segundo número, en el cual ofrecemos magníficas ilustraciones del Dnieprostroy, la grandiosa obra maestra de la ingeniería soviética.

No hemos omitido sacrificio para conservar el precio económico de la edición, mejorando notablemente la calidad de las fotografías.

Los autores.



Breve Explicación

Sobre algunos términos empleados en el desarrollo de esta obra, que no tienen traducción apropiada

G. E. S. Gosudarstvennaya elektricheskaya stanzia.— Estación eléctrica estatal.

GOERLO La Comisión estatal de electrificación de la Unión R. S. S.

MOPR. Mejdunarodnaya organizazia pomoschi borzam revolucii. La organización internacional de socorro a los luchadores revolucionarios.

OSOAVIAJIM. Obschestvo rasvitiia vozduschnoy y jimicheskoy oboroní. Sociedad de amigos de defensa aéro-química. Esta sociedad esparcida por todo el territorio de la Unión Soviética cuenta con varios millones de socios que aportan a ella sus actividades. La sociedad se financia por medio de loterías. En el curso del año 1932 se jugaron dos loterías. La primera del año que era la sexta desde la fundación de la sociedad se tiró en febrero de 1932 con 70 millones de billetes a razón de 0.50 kopeks y de un rublo cada uno, y dió 50 millones de entrada líquida, efectuándose los sorteos en 34 tirajes en varios extremos del país. El primer tiraje se efectuó el 1.º de mayo y el último el 1.º de julio. Hubo 656.600 premios por un valor total de ocho millones de rublos. Los principales premios eran de 3 mil y de un mil rublos; en seguida de 500, trescientos y 200 rublos. Además se sorteaban 92 viajes por Europa, 166

viajes a las grandes ciudades del extranjero, 720 viajes por la Unión Soviética, 28 automóviles o tractores, 34 motocicletas, 400 bicicletas, 2 mil relojes de bolsillo, escopetas de caza, instrumentos musicales, trajes y una inmensidad de artículos de utilidad práctica.

En noviembre del mismo año (1932) aparecen los primeros avisos sobre la séptima lotería de Osoaviajim: esta vez con un total de ingresos de 70 millones de rublos, con 162.268 valiosos premios por el valor total de siete millones de rublos. Entre los grandes premios figuran: viajes alrededor del mundo, viajes por toda la Europa; por la URSS en aeroplano; después, automóviles, botes de motor, tractores, motocicletas, máquinas agrícolas, armas de caza, etc.

En los avisos de propaganda profusamente ilustrados con dirigibles, aviones, tanques, etc., leemos: "Osoaviajim, sostén de la labor pacífica y de la defensa de la URSS, es reserva militar del Ejército Rojo Obrero Campesino". "No queremos ni un pedazo de territorio ajeno, pero no cederemos a nadie ni una pulgada del nuestro". (Stalin). "Los imperialistas preparan una intervención contrarrevolucionaria en la URSS; ¡obrero, agricultor de colkhos, trabajador, mantén la defensa del país, toma parte

activa en la realización de la séptima lotería del Osoaviajim! ¡Trabajador! Cada rublo que tu inviertes en la séptima lotería del Osoaviajim significa la construcción de decenas de escuelas de aviación y de planeadores, centenas de centros de estudio militar y de estaciones navales y la organización de escuelas y cursos químicos. "Ayudando al éxito de la séptima lotería, estás cooperando al desarrollo de la enseñanza militar entre los trabajadores y al montaje técnico del Osoaviajim".

OSVOD. Obschestvo sodedicistvia razvitiia vodnavaq transporta. Sociedad de cooperación al desarrollo del transporte acuático. Sociedad que fomenta la construcción de grandes vapores, buques y toda clase de medios de comunicación acuática. También se financia por medio de loterías. La primera lotería del Osvod fué lanzada en abril de 1932 con el fin de reunir diez millones de rublos para construir el primer "Liner" soviético, un potente vapor de pasajeros para la línea del Mar Negro (Odessa, Crimea y principales puertos de Cáucaso) y el primer vapor de tres cubiertas para el Volga.

Esta lotería dió los siguientes premios: cinco viajes alrededor del mundo de 3 meses de duración de valor de 10 mil rublos cada viaje. Setenta y cinco viajes marítimos al extranjero de duración de 3 semanas, con escalas en los siguientes puertos: Londres, N. York, San Francisco, Tokio, Hamburgo, Estocolmo, Génova, Marsella, Saloniki, Constantinopla, Esmirna, Jaffa, Port-Said, etc, según la dirección del viaje, el valor del cual es de un mil rublos; 1500 paseos por el Volga o el Mar Negro, de valor de 300 rublos cada uno y además 10 automóviles, 25 botes de motor, 10 pianos, 20 motocicletas, 100 boletos de permanencia mensual en sanatorios y lugares de recreo, escopetas de caza, trajes, abrigos, relojes, etc.,

etc. Según el deseo del favorecido se le cambiaba el premio por dinero equivalente o por cualquier viaje según el itinerario de la O. P. T. E. El precio del boleto de la lotería fué de un rublo.

OTL. Obschestvo proletarskavo turizma y escursyi. Sociedad del turismo y excursiones proletarias (ver en el No 1).

ODN. Obschestvo doloy niegramotnost. Sociedad abajo el analfabetismo.

ODI. Obschestvo drug dietey. Sociedad amigo de los niños (ver en el No 1).

RIK.—Rabochyi (obrero), ispolnitelni (ejecutivo) (Komitet). Comité obrero ejecutivo.

LEY DE CARNET

El extraordinario crecimiento de las principales ciudades de la Unión, tales como Moscú, Leningrado, Kharkov, Kiev y otras, trajo como consecuencia la intromisión en ellas de mucha gente, cuyos medios de vida no era posible controlar y que dificultaron la vida normal del conjunto, sustrayéndose a toda obligación y merodeando sin tomar parte en el trabajo organizado. Entre ellos se incubaron grupos de especuladores, perturbadores y profesionales del descontento. La misma afluencia excesiva de gente dificultó la organización de la alimentación, de por sí ya bastante difícil, e hizo imposible el proporcionar vivienda a todos los pobladores, a pesar de haberse construído y seguirse construyendo enormes edificios y poblaciones.

El gobierno dictó la llamada ley del CARNET que tiene por objeto desorganizar las capitales y grandes ciudades del exceso de habitantes, seleccionándolos de tal manera, que aquellos que no tienen especialización ni trabajo fijo y determinado en ninguna parte, ni

tampoco vinculaciones estables, deben abandonar estos centros.

Estos elementos son trasladados a sus lugares de origen, donde conservan relaciones y donde su trabajo puede ser útil.

Aquellas que no tienen raíces en ninguna parte son enviadas a las regiones de nuevas construcciones. No existen los trabajos forzados ni los crueles destierros de los cuales tanto se habla en la prensa burguesa calumniadora.

EL KULÁK

"El kulák es el pequeño rico", suelen decir los conferencistas poco entendidos en los asuntos del pueblo ruso.

La palabra "kulák" significa en ruso "puño", y en forma figurada caracterizaba siempre al tipo que tenía en su puño toda la comarca, toda la comuna.

En Ukraina al Kulák lo llaman también "El araña", es decir, el hombre que cogía en su red a todos los pobres y desgraciados que se colocaban en su camino.

Una enorme literatura desde los tiempos remotos, desde los años 1860, desarrollaba el tema del "kulák", y los mejores escritores rusos, Grigorovich, Reschetnikov, Zlatovratsky, Uspensky, Naúmov, Turgéniev, Tolstoy, etc., describían y pintaban en sus mejores novelas y cuentos los manejos de los kuláks y la vida miserable de los cientos de pobres que caían en sus redes funestas. En breves palabras hay que decir que el kulák de la comarca es un mujik que, gracias a su extrema rapacidad y energía, alcanzaba en pocos años a reunir una pequeña fortuna, transformando su casa en un verdadero fortín, dentro del cual tenía su almacén bien aprovisionado con todo cuanto se necesitaba en la vida del campo, principiando por los artículos alimenticios, hasta herramientas de toda clase, prendas de vestir, semillas, etc.

Era pulpero, agenciero y usurero en general. Solía dar al crédito a los pobres sus mercaderías cobrándoles un subido interés y encima de esto les obligaba a trabajar en su provecho.

Por ejemplo, si un tal Ivan le pedía 20 kilos de semillas para sembrar su pequeña pertenencia, el kulák le prestaba con toda voluntad, pero con la condición que le devolviera de la cosecha un saco, es decir, más o menos, cien kilos por 20. Si el mujik no aceptaba se quedaba sin sembrar. Al llegar el momento de necesitar un caballo, que el pobre desgraciadamente no poseía, el kulák le proporcionaba uno para el trabajo durante 2 o 3 días, cobrándole como pago por lo menos una semana de trabajo, y no sólo del desventurado Ivan, sino también de su mujer y hasta de sus hijos que debían trabajar en sus hortalizas. El kulák prestaba pequeñas partidas de plata, estrujando sin compasión a sus acreedores. El kulák era el más asiduo concurrente de la parroquia, amigo de todo el clero y de las autoridades locales, siendo muchas veces él mismo la cabeza administrativa de la aldea. La ley lo amparaba en cualquier dificultad, dándole en estas condiciones un poder casi ilimitado, del cual él se aprovechaba concienzudamente.

En el nuevo régimen, del cual fué el primer y más decidido contrarrevolucionario, cuando se vió perdido y comprendió que no caería la nueva organización, cambió de táctica introduciéndose en los soviets locales, en las cooperativas y en cualquiera parte donde pudiera obtener cierta influencia, pero siempre socovando solapadamente el nuevo régimen que le era odioso por cuanto le quitaba su antiguo derecho de abusar. En los últimos años varios procesos demostraron hasta la evidencia que los kuláks se habían organizado en sus comarcas, formando a su alrededor verdaderas bandas de maleantes, a las cuales dirigían

desde la sombra haciendo asesinar a los "selkors" (corresponsales rurales) y otros dirigentes y trabajadores abnegados del nuevo régimen.

Esto nos explica el por qué el gobierno Soviético persiguió y sigue persi-

guiendo tan enérgicamente al kulák, que no es el pequeño rico, como se ha dicho y repetido, sino el "pequeño gran desquiciador".

Próximamente nos ocuparemos con más detenimiento de este asunto.

La Fiesta del XV Aniversario de la Revolución de Octubre en Moscú

La parada de la Plaza Roja

Los punteros del reloj marcan las diez horas; la Plaza Roja adquiere un aspecto severo y solemne: gran cantidad de tropas la llenan por completo, de tal modo, que su dilatada amplitud parece estrecha. Fuera de la Plaza, las tropas se prolongan por las calles adyacentes de la "Ciudad China" y ocupan la vecina Plaza de la Revolución y la Avenida de Gorky.

Sobre el edificio de la GMM (Municipalidad de Moscú) un vibrante affiche alusivo se repite en cinco idiomas diferentes; enormes retratos de Lenin y Stalin adornan los muros del Municipio.

Las tribunas, adosadas a la muralla del Kremlin se encuentran completamente llenas. En ellas ocupan asiento los representantes de todos los grandes centros proletarios del país: Leningrado, Magnitogorsk, Kharkov, Ivanov-Vosnesensk, la región de Gorky (artes Nijni Novgorod), Dnieproges (central eléctrica sobre el Dniepr, la mayor del mundo). Cada uno de los representantes de las repúblicas fraternales que forman la Unión Soviética, trae a la capital roja la adhesión a la obra socialista y un cuidadoso y completo informe de los progresos alcanzados. También toman asiento en las tribunas los hués-

pedes de las legiones obreras extranjeras, de Francia, Inglaterra, Suiza, etc. En el ala izquierda del Mausoleo de Lenin se encuentran los miembros de las organizaciones principales de Moscú: Stalin, Molotov, Kalinin, Ordjonikidse, Postichev, Andreev, Karakhan, Enukidse, Schavernik, Rindin, Kaminsky y varios otros. A la izquierda de las tribunas toma colocación el cuerpo diplomático; a los pies del Mausoleo los agregados militares de las potencias extranjeras.

El carillón del Kremlin deja oír melodiosamente los sones de una marcha. Son las diez en punto. Apenas se apaga el último compás, cuyo eco vibra en el espacio, se abre la puerta de la torre Spaskaya y el Comisario de Guerra, camarada Voroschilof, aparece montando briosa cabalgadura. Bulliciosas aclamaciones lo reciben; las bandas militares rompen con marchas vibrantes.

¡Atención!... El Comandante de las fuerzas, camarada Kork, se dirige al camarada Voroschilof y le presenta su saludo a nombre de las tropas. Este pasa rápida revista al ejército formado en línea y después de felicitar a los soldados que responden a su salutación con estruendosos hurras, sube a la tribuna,

colocada en el ala derecha del Mausoleo y a nombre del Comité Central del Partido Panunión Comunista y del gobierno de la Unión, hace uso de la palabra. Su voz clara y firme es escuchada religiosamente:

¡Camaradas del ejército rojo, comandantes y colaboradores políticos, camaradas obreros y obreras, camaradas ingenieros y técnicos, agrónomos, doctores y maestros, honrados trabajadores de nuestra construcción socialista, proletarios del Oeste, huéspedes nuestros! Os saludo y os felicito en el XV aniversario de la gran revolución proletaria!

Quince años atrás, la clase obrera unida con la campesina, bajo la acertada dirección del partido comunista, encabezado por el grande hombre, Lenin, venció en la contienda por la causa obrera y por el socialismo. Durante tres años de cruenta lucha, la clase obrera, guiada y sostenida por el gran estratega y táctico del proletariado, Lenin, alcanzó su madurez política y conquistó el derecho de construir la nueva vida socialista. Y alcanzó la victoria en esta lucha, no solo porque destruyó para siempre el poder de los terratenientes y de las clases capitalistas dentro del país, sino también porque rechazó brillantemente la intervención imperialista que tan gentilmente prodigó sus fuerzas militares y sus recursos materiales a la Rusia contrarrevolucionaria para que destrozara el poder de los Soviets. Durante los quince años transcurridos, la nueva construcción socialista ha alcanzado éxitos grandiosos. Bien empleados han sido los dolorosos sacrificios, la sangre vertida en la lucha por el derecho del trabajo socializado, a pesar del dolor que nos causa el haber perdido en estos combates a muchos de nuestros mejores hombres de la clase trabajadora. A nuestro poder llegó el país completamente arruinado y desor-

ganizado por efectos de la guerra mundial. A pesar de todo esto, los resultados alcanzados por la revolución creadora, después de transcurridos quince años, son colosales. Si comparamos los procesos políticos y económicos desarrollados entre nosotros con los demás, o sea, si comparamos la USSR con el occidente capitalista, comprendemos claramente que la clase obrera tomó muy a tiempo en sus manos el poder en nuestro país. Lenin, el gran maestro de la reconstrucción social de la humanidad, en oportunísimo momento condujo las columnas del proletariado al asalto del viejo y corrompido sistema.

Todo lo que nosotros observamos en el momento actual en el mundo capitalista, nos demuestra que el viejo mundo caducó, que ya no le es posible vencer las contradicciones internas que le preparó la historia y que es forzoso dominar. La crisis más tremenda destruye en la actualidad, definitivamente la economía capitalista y seguirá su obra calamitosa mientras dure el arcaico sistema establecido. En cambio, nuestra obra creadora seguirá sin interrupción mostrando a toda la humanidad los caminos de la liberación del aplastante yugo capitalista.

Los cabecillas y dirigentes de la burguesía no pueden ofrecer ningún método eficaz que salve el capitalismo del temporal de ruinas y desastres que lo sacude; que lo haga escapar del callejón sin salida donde se encuentra. Por eso talvez columbran como único medio, nuevas guerras, nueva barbarie, nueva repartición del mundo. Esto nos explica el hecho de que la fraseología sobre el desarme siempre termina en fracaso grotesco del cual se ríen hasta los propios organizadores de las teatrales conferencias. Nuestra obra, la USSR, sirve a la burguesía de objetivo para futuras guerras, porque nosotros construimos el socialismo en un territorio

que nuestra revolución y nuestra misma existencia les sirve de razón y argumento para explicar todas sus desgracias y fracasos. Nos culpan a nosotros de haber impedido la felicidad universal después de la guerra; nos culpan de haber interrumpido la armonía de las relaciones internacionales y de ser siempre una amenaza contra la paz.

Y proclaman que es preciso castigarlos y exterminar la autoridad bolschevique. Tal concepto predomina en la mentalidad de los más audaces y reaccionarios caudillos del capitalismo moribundo.

Pero nosotros podemos declarar una vez más ante la faz del mundo, que nuestro sistema es pacifista, que nuestro amor arraigado a la paz es inalterable y que sólo deseamos trabajar, como lo hemos hecho día a día, tesoneramente, durante los últimos quince años.

¡No queremos la guerra! ¡No pensamos buscar la guerra!... Ninguno de nuestros vecinos, fuertes o débiles, puede quejarse de que el gobierno del Soviet ha intentado siquiera, en cualquier grado, atropellar su independencia o la integridad de su territorio.

¡Ojalá se procediera con nosotros en la misma forma!... Más de una vez hemos estado al borde de una guerra y sólo el hecho de que los obreros y campesinos de la Unión Soviética presentan una fuerza de gran potencia, una fuerza invencible que ya ha demostrado su habilidad para luchar heroicamente por la integridad de nuestro Estado, nos ha valido para conservar la paz y la posibilidad de seguir elaborando nuestra economía socializada.

El ejército rojo es el baluarte armado de los obreros y los campesinos, es prenda de la integridad de las fronteras soviéticas, es base inviolable de la causa proletaria.

¡Comaradas! en el día del XV ani-

versario de la revolución de Octubre, podemos declarar que el ejército rojo de los obreros y los campesinos representa una potencia enorme; su vigor se manifiesta no sólo en su férrea organización, no sólo en su armamento sino en el hecho de que este ejército es carne y sangre del mismo pueblo; es alma obrera y alma campesina identificadas con los intereses de todo el país, de todo el proletariado vencedor, cuyo evangelio es el marxismo y el leninismo.

El ejército rojo es el único en el mundo que sabe el por qué lucha; que sabe que sus ideales son los ideales de toda la humanidad. ¡Que no lo olviden los audaces organizadores de guerras futuras! Que dejen ellos tranquilos al país proletario y a su ejército rojo.

¡No queremos la guerra!... ¡No buscamos la guerra! Pero tampoco permitiremos que se atropelle la integridad de nuestras fronteras. Ellas son sagradas e inviolables; han sido regadas con la sangre de nuestros obreros y campesinos y nadie las traspasará en son de bélica conquista!...

Nuestra fiesta es la fiesta del proletariado mundial.

Nosotros hemos sido los primeros que hemos tomado las riendas del poder arrebatándoselas al dominio de los zares, de los terratenientes y de los capitalistas. Nosotros hemos abierto el camino de una nueva era de la humanidad. Han de seguirnos millones de proletarios de todo el universo. Por eso nuestra fiesta es la fiesta de todos los proletarios, tanto de Europa, como de América, del Africa, como del Asia. ¡De todo el mundo!... ¡Viva la fiesta proletaria internacional! ¡Viva el ejército invencible, viva la clase obrera y proletaria soviética!... ¡Viva nuestro partido, fiel continuador de la causa de Lenin, el bolchevique y de Stalin, el de acero!...

Las últimas palabras de Voroschilos se apagan por el tronar de las salvas del Kremlin que saludan al XV aniversario de la Unión. Formidables hurras resuenan por todas partes y grita y aplaude la electrizada multitud.

Avanzan las bandas tocando una vibrante marcha militar, a cuyos compases comienzan el desfile los cadetes de las universidades militares; los alferes de las escuelas de V. Z. I. K. (Comité Central Ejecutivo) los regimientos unidos de infantería y las tropas de desembarque de la armada roja; la academia de ingenieros de aviación. Erguida, solemne y tranquila desfila la invencible cohorte.

Pasan luego bajo las banderas rojas, las guardias de la frontera de OGPМ, los cadetes de la Escuela Superior de la Frontera, la guardia de transporte de la OGPМ.

Detrás de los ejércitos regulares, como simbolizando la inquebrantable unión de sangre del proletariado con el ejército rojo, entran a la plaza los batallones de obreros armados. Son los gloriosos tercios que lucharon con los blancos de la guerra civil y los intervencionistas extranjeros, son los guerrilleros rojos.

Pasan en seguida los militantes del Osoaviakhim, (ver explicación) veteranos y jóvenes trabajadores de choque de las industrias de Moscú. Todos ellos se preparan diariamente en la instrucción militar, con la constancia y tenacidad que ponen en sus empresas los elementos bolscheviquis; no olvidan en ningún momento lo que de ellos espera el socialismo y comprenden los peligros que amenazan a la patria.

Las doce horas se aproximan; no obstante, los ejércitos siguen pasando en rápido desfile. De repente se escucha un lejano rumor que va inundando la plaza y la hace retemblar sordamente. Vienen llegando los cuerpos de artillería. Los

cañones están montados sobre cureñas con llantas de goma y aún así el ruido que levantan a su paso es imponente. Pasan luego al galope, con los sables desenvainados, los regimientos de caballería de OGPМ; las cajas de pertrechos retiemblan sobre sus ruedas. Al mismo tiempo aparecen sobre el cielo nublado, del lado de Moscú, los defensores aéreos de la Unión Soviética. Poderosos aviones de combate vuelan lentamente sobre la plaza, levantando el entusiasmo de la multitud. El ruido de los motores, el zumbido de las hélices, el trueno de las cureñas de artillería, el piafar de los caballos, todo se une en un sordo ruido victorioso.

Después de los cuerpos de artillería y caballería, aparecen en la plaza los tanques rápidos que se deslizan silenciosamente mostrando el brillo amenazador de los cañones. ¡Viene, luego la artillería pesada, grandiosa, potentísima, arrastrada por enormes tractores; en seguida la infantería motorizada, con maquinarias especiales, reflectores y aparatos captadores de ondas de radio. Y después, más artillería, más artillería...

El ejército rojo cumple con entusiasmo la directiva de su jefe que ordena aprender y dominar la técnica guerrera; la parada muestra visiblemente que hay férrea organización y que con el andar de los años progresa y se enriquece la ciencia militar. Es el ejército rojo el baluarte de la política pacifista, el alerta vigilante de la frontera soviética y el heroico centinela de la revolución de Octubre.

En el momento de prueba se verá como el puño campesino que sostiene la honrada herramienta de trabajo sabrá quebrar los intentos de los interventores capitalistas.

La parada termina. Apenas cesan los últimos acordes de la marcha militar

ejecutada por las bandas unidas y desaparecen del radio de la plaza las últimas columnas del Ejército rojo, invaden la plaza, apareciendo por la calle Nicol'skaya, a través de los tres corredores del Museo Histórico, grandes columnas de manifestantes. A la cabeza de esta nueva e imponente manifestación van los héroes de la construcción socialista condecorados con "La bandera roja del trabajo": los del "Electrosavod", de la "Trejgornaya" (Fábrica Tres Montañas) de la "Dinamo" y de otras diferentes usinas y fábricas de históricos barrios de Moscú y Leningrado, cuyos trabajadores lucharon en la competencia industrial para ocupar el primer puesto en las columnas de la parada del XV aniversario. ¡Salud a los conquistadores de la "piatiletka" (quinquenal), los recibe con un grito unánime la tribuna. Un entusiasta hurra trueno por contestación. Los manifestantes traen pruebas materiales y palpables de sus progresos: modelos, diagramas, diseños, maquetts, etc.

En las insignias y divisas de los trabajadores de Moscú, se advierte el espíritu de fraternidad universal que los anima, expresando al mismo tiempo otras enseñanzas el desprecio y el odio que sienten por los opresores de las clases oligarca, burguesa y capitalista. Los obreros de la MOPR (Mejdunarodnaya organizatsia pomoschi bortzam revolucii, o sea, la Organización Internacional de Socorro a los luchadores de la Revolución) portan un enorme globo terráqueo en el cual están indicados con rejas, figurando prisiones, los países que se encuentran bajo el yugo capitalista. Los constructores del Metropolitan llevan un modelo de una potente locomotora de transporte. "¡Vivan los heroicos constructores del Metropolitan!" "¡Vivan los que luchan por el transporte ferrocarrilero!" gritan desde la tribuna.

"Hemos cumplido el plan industrial y financiero que teníamos trazado en un 100%", proclama un anuncio de los obreros de la fábrica de armas.

Entre las banderas e insignias, sobresale un estandarte transparente de color rojo, con la leyenda: "Saludo a los trabajadores de choque de la industria socializada". Detrás del estandarte luce una galería de retratos, sostenidos en alto, de los obreros de choque de la "fábrica en memoria de Lenin", para los cuales el buen desempeño en su trabajo es cuestión de honor, de fama, de valor y heroicidad. Los obreros de la fábrica "El Proletario Rojo" pasan mostrando con orgullo la máquina DIP, propio invento, con la leyenda: "Llegar y sobrepasar".

Alrededor de la columna "Caucho" vuelan quince globos cautivos. Poco a poco va acercándose al Mausoleo el que lleva pintado el número 1 con el año "1917", en grandes cifras; luego se acerca el otro, el 2, con el año "1918" y sucesivamente hasta el último, el 15, que lleva grabado el año "1932".

Vienen después las columnas de trabajadores chinos, de las obras municipales (comunales) del barrio de Bauman que declaran en sus insignias su solidaridad con el proletariado internacional y su protesta contra los interventores japoneses. "¡Viva la China Soviética!"

En las filas de trabajadores de la fábrica "Manómetro", marchan hombres y mujeres del Kolkhos que está bajo la jefatura de esta fábrica.

Pasan, así, en un desfile que dura diez horas, los manifestantes del proletariado de Moscú, proclamando en forma emocionante su victoria en la gran batalla del socialismo. La Plaza Roja y las calles circunvecinas, hasta avanzadas horas, viven su gran día de fiesta. En todos los barrios se celebran grandio-

sas manifestaciones públicas. En los teatros, salones y clubs obreros, se desarrollan solemnes sesiones y conferencias alusivas. Las calles parecen estrechas; feéricos rayos, lanzados por los proyectores de los aviones y de las torres ras-

gan el cielo en todas direcciones. En el río Moskwa, góndolas iluminadas lanzan mágicos fuegos artificiales y por todas partes, reina un entusiasmo indescriptible en la celebración del XV aniversario de la revolución proletaria.

La Mujer Soviética al momento del 15.^o aniversario de la U. R. S. S.

Original de N. Krupskaya

Desde los primeros días de la revolución de Octubre de 1917, que entregó el poder en las manos de los bolscheviquis, el nuevo Gobierno se preocupó de la libertad de la mujer, dictando nuevas leyes en este sentido.

De la legislación Zarista, que colocaba a la mujer bajo el yugo del hombre, no ha quedado ya ni el menor rastro. Entendemos aquí principalmente la antigua legislación sobre el divorcio, sobre el derecho de la mujer de exigir la compensación del padre para con el hijo abandonado, sobre los llamados hijos ilegítimos, de las leyes que humillaban a la mujer en su posición social y en su propio hogar, etc., etc.

Ahora se puede decir con orgullo que no hay en el mundo entero otro país donde la mujer goce de tan completa igualdad de derechos y tanta independencia social y económica como la mujer de la Unión Soviética. Así también en el terreno de la enseñanza general, la educación y el desarrollo intelectual la mujer Soviética llegó a un progreso incomparable. Recordaremos aquí que antes de la revolución rusa, las mujeres casadas de los campos eran ge-

neralmente analfabetas. Pero ya en 1926 había en las ciudades de la parte europea de la RSFSR, según el censo del 17 de Diciembre de 1926, 88.3% de mujeres letradas (entre los 16 y 35 años) y en los campos solo 47.4, mientras que entre 35 y 50 años hubo de las primeras solo 62.2 % y campesinas 21.1%.

Todavía no se ha alcanzado a liquidar por completo el analfabetismo entre las mujeres de la Unión S. S. R. En el año escolar de 1924-25 fueron incorporadas en las escuelas de Likbes (liquidación del analfabetismo) 508,900 mujeres, en el año 1931-32 este número llegó a 2.929,200, es decir, 16 veces más.

Uno de los primeros actos del gobierno en lo que se refiere a la enseñanza general fué el decreto de la enseñanza común para ambos sexos, las niñas aprenden lo mismo que los niños y en las mismas escuelas.

La ley de la enseñanza obligatoria acabó con el analfabetismo femenino.

Siete años atrás, en 1924-25, en toda la Unión (en las ciudades y en los campos) recibían enseñanza en las es-

cuelas de 1.ª categoría 2.770,000 niñas. Ya en 1931-32 aumentó el número a 8.244,100. Lo que es un éxito enorme, tomando en cuenta que en muchas ciudades y oblasts (1) se realiza la enseñanza obligatoria en escala del programa de la escuela de 7 años. Pronto se declarará obligatoria, la asistencia a las escuelas para todas las niñas hasta los 15 años. De este modo, el relativo atraso del sexo femenino cambiará por completo.

El amplio acceso de la mujer en los Rabfaks, en los Tecnicums, Vuz y Vtuz dió sus grandes resultados, lo que podemos ver en los siguientes datos:

Año 1925-26		Año 1931-32	
En Rabfaks...	6.800 mujeres	117.700 m.	
Tecnicums	71.500 „	272.300 „	
Vuz y Vtuz...	50.700 „	148.400 „	

Tomando en cuenta las condiciones sociales de la gran mayoría de estas estudiantas (hijas del proletariado) hay que reconocer el enorme progreso alcanzado por la mujer soviética.

En el año 1919 Lenin, decía: "La mujer se halla todavía oprimida; para su plena liberación y para su completa igualdad con el hombre se necesita que el menage doméstico sea socializado y que la mujer tome parte en las obras de la producción general".

El inaudito desarrollo de la industrialización en la Unión Soviética arrastró en masa a las mujeres a la industria. En la actualidad trabajan en las empresas e instituciones industriales de la USSR, 5.715,000 mujeres, el 71% de ellas son trabajadoras de choque. Pero estos datos no caracterizan por completo la participación de la mujer en la obra de la producción general.

La colectivización de la agricultura, por otra parte, cambió el carácter del

trabajo del campesino, convirtiéndolo de individualista en socializado. El trabajo en fábricas y usinas y en los Kol-kohs levanta mucho la individualidad de la mujer. En 1922 hubo solo 40,683 mujeres comunistas, o sea, el 7.7%, y ahora hay 512,000.

Ciento es que en comparación con el crecimiento total del partido solo forman el 16%. En 1924 se contaban solo 63,846 muchachas comsomols, o sea, el 15.7% de la totalidad del comsomol. Hoy día se calculan 1.624,570, o sea, 30.3% de toda la juventud comunista.

Salas-Cunas

Durante los últimos 15 años el gobierno y la sociabilidad soviética han hecho mucho para independizar a la mujer casada. En primer lugar tenemos la creación de cunas. En el año 1917 había en las ciudades de la Unión 4,920 salas-cunas, en 1932 el número aumentó a 879,700. Ahora, las llamadas "salas de temporadas" fueron 35 mil en 1917 y 6.340,000 en 1932.

Instituciones preescolares

En el transcurso del año 1924-25 asistieron a las instituciones preescolares 60,200 niños y en 1932, 6.340,000.

La alimentación social

El servicio de la alimentación social atendía en 1929, por intermedio de cocinas, fábricas, comedores comunes, etc. etc. a 730,300 seres, mientras que a fines del año 32, está atendiendo a 11 millones 500,000 personas.

Estos son solo los primeros pasos, pues la tendencia de la organización gubernativa y social de la Unión se dirige al abastecimiento de todos los niños menores, mediante cunas e instituciones preescolares; al desarrollo sistemático en gran escala de la alimentación social y de la educación de los niños de todas las edades. Esto significa,

(1) Ver la explicación en el cuaderno N.º I.

al mismo tiempo la tendencia a la abolición de la mujer en los quehaceres domésticos, lo que hace posible que ésta tome parte activa en la obra social. En 1923 se contaba solamente con 95 mil delegadas y en 1932 se cuenta con 2.500.000. Aumentó así también el porcentaje de mujeres en los consejos aldeanos: durante el año 26 formaron el 9.9%, y en 1932 llegaron al 21%. En los Rik (Rabochiy-ispolnitielny Komitet - Comité Ejecutivo Obrero) el porcentaje correspondiente era 8 y 20.5%; en los consejos urbanos (mu-

nicipales) 18 y 25.8%. En el Z. I. K. (Centralny Ispolnitielny Komitet. - Comité Central Ejecutivo) la cantidad de los miembros y la cantidad de mujeres crece sistemáticamente. Así por ej.: en el Z. I. K. de las primeras elecciones hubo solo 5 miembros mujeres y 7 candidatas, mientras que en el sexto, las había 96 y 70, respectivamente.

Así va aumentando la participación de la mujer en la gran obra de la socialización de la vida de este enorme país que se llama Unión Soviética Socialista Republicana.

Los Ciegos en la Industria Soviética

El espíritu de iniciativa, en la Unión, se desarrolla en todas las manifestaciones de la vida. Las distintas sociedades y organizaciones rivalizan en alcanzar el máximo de progreso, sin excluir, en su avance, a aquellos que por sus condiciones físicas parecen al margen de toda actividad eficiente. Es así como la "Organización Unificada de Ciegos" ha llevado a cabo últimamente un experimento interesantísimo. En el "Electrosavod" (Fábrica de Artefactos Eléctricos) de Moscú, obtuvo 255 plazas para ciegos en la escuela industrial de la fábrica. Colocados junto con los videntes, los ciegos iniciaron sus estudios en cursos paralelos y se les facilitó el aprendizaje teórico y práctico, con métodos especiales que vienen a constituir un verdadero ensayo científico en la materia. Los ciegos terminaron su curso completo y en la actualidad desempeñan idéntico trabajo que los videntes en los conveier (plataformas de montaje) de armaduras. Su trabajo principal consiste en armar transformadores

y lo ejecutan con tanta perfección como un obrero normal, sin incurrir en retrasos ni equivocaciones.

El segundo ensayo de esta misma naturaleza, lo efectúa la misma "Organización Unificada de Ciegos" en la gran **Fábrica de Descansos y Rodamientos**. Se ha destinado a un grupo numeroso de ciegos a las máquinas de pulir, acompañándolos de videntes que los instruyen y supervijilan en su trabajo sin dejar de trabajar ellos mismos. Una vez que este experimento haya dado el resultado satisfactorio que se espera (los primeros días trabajados inclinan a pensar que se tendrá pleno éxito) la administración de la fábrica colocará en este taller a 200 operarios ciegos.

Por otro lado, el **Sindicato de Ciegos de Moscú**, tiene instalada en dicha ciudad una pequeña usina en la que se fabrican ventiladores y electromotores. Esta empresa, llamada "EMOS". (Elektricheskoe Moscovskoe Obschestvo Slepjij — La Sociedad Eléctrica de los ciegos de Moscú) es única en el mundo y

constituye un punto preferente de las visitas de las delegaciones extranjeras, de turistas y profesores y todos están de acuerdo en declarar que es sumamente interesante. La totalidad de los detalles de la organización y funcionamiento está en poder de 200 ciegos que se desempeñan con singular acierto y que ejecutan todas las operaciones de fabricación y construcción de los aparatos, con excepción únicamente de dos en las cuales intervienen videntes.

En el año en curso se emprendió en Moscú la construcción de una nueva usina dirigida y trabajada por ciegos que tendrá capacidad para mil operarios. Esta construcción se ha iniciado tomando en consideración que hasta ahora, los ciegos trabajan casi en las mismas condiciones de eficiencia que los videntes y en algunas operaciones los superan.

También existe en Moscú una escuela de ciegos cuyo curso completo dura siete años; actualmente hay 150 personas egresadas de esta escuela que siguen especialidades en los Rabfacs o en las Vuss, destacándose algunas de ellas como verdaderas notabilidades, especialmente una que es considerada como el mejor profesor de matemáticas de los cursos universitarios.

La BOC (en letras rusas Vsesciusnoe Obschestvo Sliepij "Sociedad Panunión de Ciegos",) recibe numerosa correspondencia de ciegos del extranjero que se

interesan vivamente por las condiciones de vida de los ciegos en la Unión Soviética. En el extranjero no existe la costumbre de que los ciegos trabajen en idénticas condiciones que los normales. El único caso en toda la práctica burguesa del orbe era el que presentaba Ford, ocupando en su fábrica a 35 operarios ciegos. Pero en cuanto sobrevino la crisis fueron despedidos antes que nadie, lo que viene a significar que ellos eran considerados como poco necesarios y su nivel de actividad estaba por debajo del de sus compañeros; en cambio, en la Unión Soviética, los obreros ciegos desarrollan su trabajo en las mismas condiciones que los videntes y su obra no solo es eficiente y útil sino que indispensable. El defecto con que los aflige la naturaleza, puede ser aminorado así, en parte, con la convicción de que les basta su trabajo para procurarse el propio sustento y las satisfacciones inherentes a aquel que vive por sí mismo, sin ser carga de nadie.

La "Sociedad Panunión de Ciegos" (VOS) a petición de sus camaradas del extranjero prepara un gran album artístico, en el que se da una idea completa de la situación y medios de vida de los ciegos en la Unión Soviética. Este album que se publicará en francés, alemán, inglés y esperanto, dará a conocer numerosos e interesantes detalles sobre el particular.



EL DNEI PROSTROY

Maravilla de la Rusia Soviética

Antes de la revolución de Octubre

El pueblo ruso era un gigante encadenado. La explotación formaba un círculo de acero alrededor de su cuello; el despotismo y la opresión engrillaban sus miembros fornidos; los intereses creados, la injusticia social y la intervención extranjera tejían en su contorno una red espesa de tupida malla que entrababa su libre movimiento. Uncido al potro de la tiranía, cuyos sólidos puntales estaban enclavados desde largos siglos en la ignorancia, el terror y la superstición, se debatía en desesperados estertores de impotencia. A veces una racha de esperanza reanimaba su espíritu abatido; el ansia de la libertad lo sacudía en violentas convulsiones; quería romper sus ligaduras y desplegar sus formidables energías; pero tan sólidas eran las amarras que lo oprimían que sus fuerzas se agotaban antes de cortarlas y dolorosas heridas reventaban en su cuerpo, azotado por el knut, humillado en las cárceles y debilitado por el destierro en regiones desoladas, a la intemperie y frente a la naturaleza que era, en ocasiones, tan despiadada como los verdugos.

Mal alimentado y andrajosamente

vestido, el vodka era el pobre consuelo de su desamparo y de su angustia. Bebía y sufría. A veces, tristemente cantaba y su canción semejaba un gemido. Mientras tanto, las regiones abandonadas e improductivas esperaban su esfuerzo, las industrias su concurso inteligente y poderoso, la civilización el impetuoso estímulo de su espíritu y el porvenir la hoguera ardorosa de su fe...! Todo un grandioso campo de acción ante su desgarradora impotencia...! Muchas veces sentía hambre; desorganizada la economía, la producción y la riqueza pésimamente repartidas, daban hartura a unos pocos, y muchos, casi todos, no conocían otra cosa que las privaciones y la miseria, las humillaciones y la muerte.

Como una vibrante clarinada que lo despertara, conmoviéndolo hasta en sus fibras más ocultas, el 17 de Octubre, la revolución roja, el estallido de la nueva era, lo hizo ponerse en pie; un impulso irresistible lo estremeció de santa indignación y comprendió que la libertad llegaba, al fin. Sus músculos se distendieron, el esfuerzo lo curvó en una violenta concentración de todas sus energías; el

impulso vital adormecido, cobró nuevos alientos y con un crucitijo de hierros despedazados, de grillos rotos y cadenas reventadas, quedó libre y sangrante. Sus hierros al saltar azotaron el rostro de los verdugos que fueron cayendo fulminados. La sacudida violenta de sus miembros entorpecidos por siglos de inacción causaron muertes y destrozos; era inevitable y así fué: pero el porvenir, un esplendoroso porvenir comenzó a alzarse en el horizonte y el pueblo ruso caminó a su encuentro, extendió hacia él sus brazos robustos y le ofreció su generoso corazón. Débil todavía, extenuado por el esfuerzo, fatigado por la sangre derramada, tuvo alientos para mostrar a la humanidad, flagelada por el capitalismo, que aun se aferra a sus carcomidos privilegios, el camino definitivo de la justicia, de la solidaridad y la reivindicación. Llega la nueva etapa de la civilización. Sus fundamentos se afianzan en la tierra misma, su espíritu se levanta de los mezquinos intereses y los rastreros egoísmos; sus principios están identificados con la humanidad y la justicia y su avance triunfador llenará el mundo.

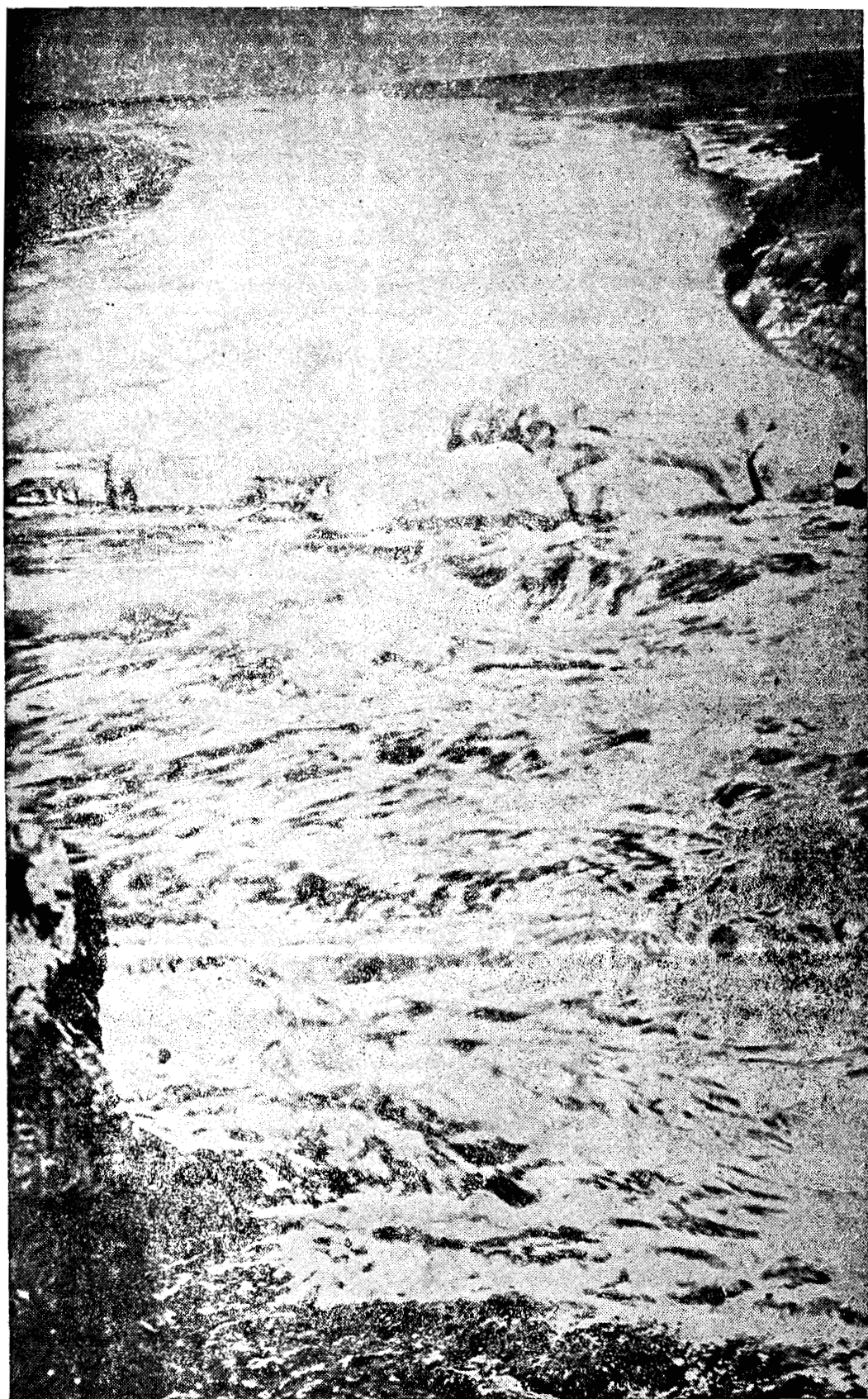
El reconstruir sobre las ruinas, el renovar sobre los escombros, el crear y producir, parecía tarea irrealizable para el pueblo debilitado y extenuado; pero comenzó su trabajo con entereza y sin descanso. Sus energías, ante los obstáculos se centuplicaron; su actividad se tornó múltiple y fué abarcando poco a poco todas las manifestaciones de la vida. Una corriente de progreso, de esfuerzo y de entusiasmo, hizo brotar semillas en los páramos, levantó grandiosas ciudades en regiones desiertas, llevó la luz a muchos millones de ojos cegados por la noche de la ignorancia. En todos los corazones el eco de una voz clara, cuyas armonías surgían de la propia tierra noble en fecunda gestación, despertó una nueva conciencia ciudadada-

na y barrió los prejuicios, los desvencijados privilegios, la canalla farsa de los nacimientos desiguales, las tradiciones mentirosas, los convencionalismos grotescos y las ambiciones bastardas.

Bella y grande la obra; formidable el constructor. Toda empresa le pareció ahora liviana, y seguro de sus fuerzas, dominador de todo obstáculo, conquistador de imposibles, buscó la lucha con un nuevo rival digno de su empuje, grandioso en su poderío, libre hasta entonces en la revuelta agitación de su bravía naturaleza: el Dniepr.

El río no rehusó la lucha

Impetuoso, de rápido caudal, el Dniepr se distingue por especiales características. A lo largo de su curso de dos mil doscientos cuarenta y siete kilómetros, el beneficio de sus aguas abarcó ricos y vastos territorios de la Unión. En su nacimiento abundan bosques impenetrables, regiones de lujuriosa vegetación, suelos fertilísimos. En su parte media e inferior, baña terrenos prósperos en los cuales se encuentran variados minerales — fierro, manganeso, carbón— y se desarrollan florecientes industrias. El clima de la región es suave y saludable, la tierra pródiga. Desde mucho tiempo atrás se pensó hacer del Dniepr una utilísima arteria del sur del país; forzarlo a trabajar moviendo turbinas, generando fuerzas creadoras y convertirlo al mismo tiempo en una gran vía de tránsito, por la cual los barcos cargados de productos, transportarían víveres y materiales, llevaran y traerían prosperidad, bienestar y abundancia. Existía, empero un insalvable obstáculo; una cadena rocosa, ramificación de los Cárpatos, lo atravesaba en una gran extensión asomando a flor de agua los escollos graníticos. En ella tenía el río su mejor defensa, su más fuerte reducto, el baluarte de su independencia



Escolleras del Dniepr—Nienasitetz (El Insaciable). — Lugar de la futura construcción del Dnieprostroy.

y de su poderío. Todos los esfuerzos se estrellaban contra aquella formidable barrera natural, amparadora de la rebelión de las aguas que no querían acompañar al hombre en su tarea de progreso y que dividía al Dniepr en dos regiones perfectamente deslindadas: la superior con más de 1,500 kms. de largo, navegables entre Dniepropetrovsk y Kiev, y la inferior, de unos 300 kms. que lo era solo en parte, entre Jersón y el Mar Negro. La cadena de rocas que al detener el avance de las aguas formaba rompientes estruendosas y rápidas cataratas, impedía la navegación total entre Alexandrovsk (actual Zaporojie) y Dniepropetrovsk y la interrupción de la vía era fatal, pues le restaba casi la totalidad de su importancia. Solo lanchas, esquifes y pequeños barquichuelos podían hacer el total recorrido; y para ello era necesario sacarlos a la orilla y arrastrarlos, decenas de kilómetros con los tropiezos y dificultades consiguientes.

Un ingeniero — Talcev — soñó realizar la empresa de unir ambas ramas del Dniepr, destruyendo las rocas. Fué a fines del siglo XVIII. Usó como explosivo, pólvora, y creía que los escollos arrancados de cuajo saltarían despedazados. Colocó entre las rocas barriles de pólvora y prendió fuego a las mechas. Transcurridos unos minutos de ardiente expectación, solo un ruido sordo se escuchó debajo de la superficie, y las aguas del Dniepr, siguieron azotando contra las rocas que quedaron inmóviles.

Posteriormente otros ingenieros confeccionaron nuevos proyectos que siempre tendían a dominar el río. François de Valon. Schapuin, Golié. Rondó. Schischcov, para no citar más, propusieron la construcción de tranques y obras de canalización de diversos sistemas; pero no se pasó más adelante. El fracaso de Talcev provocó el des-

aliento. Por otra parte el conde ruso Stembok-Fermor, poderoso terrateniente de la región, enormemente rico, avaro, ambicioso y encima de todo esto cojo, cada vez que oía hablar de nuevos proyectos, alistaba sus maletas y llegaba a San Petersburgo a mover poderosas influencias secundado en su empeño por billetes de banco que tan buena acogida tienen siempre en todas partes. Temía que la construcción de un tranque produjera la inundación de sus terrenos, y el deseo de conservar sus propiedades estaba en él muy por encima del interés general del país. Que el Dniepr no fuera navegable en toda su extensión puede ser que le importara bien poco; una versta de su terreno, en cambio, formaba parte de su corazón. Los proyectos quedaban encarpados en los ministerios, los ingenieros llamaban inútilmente a las puertas cerradas y el Dniepr más poderoso ahora en su doble defensa de rocas y de egoístas intereses nacidos a su alrededor, seguía libre y soberbio su curso natural.

Bajo el Nuevo Régimen Bo'scheviqui

Ya en el año 1920, el nuevo gobierno ruso, resolvió efectuar a toda costa y definitivamente las construcciones en el Dniepr, es decir, el Dnieprostroy. El proyecto, de grandiosas proporciones, por la magnitud, importancia y dificultades de la obra, consultaba tres puntos principales.

La construcción de un tranque que, atravesando el río de una ribera a otra, detuviera las aguas y levantara su nivel en una altura aproximada de cuarenta metros.

La construcción de una exclusiva situada en su prolongación. Ella permitiría que los buques, descendieran desde el nivel del tranque al curso natural del río, sorteando así los escollos y pudien-

do proseguir sin interrupción su ruta.

Por último, la construcción de una poderosa central generadora de fuerza motriz para abastecer el consumo de energía eléctrica y mecánica de la región a un costo ínfimo y en espléndidas condiciones. Esta energía vendría a permitir la formación de un formidable combinado industrial que daría nueva vida a todo el sector del país.

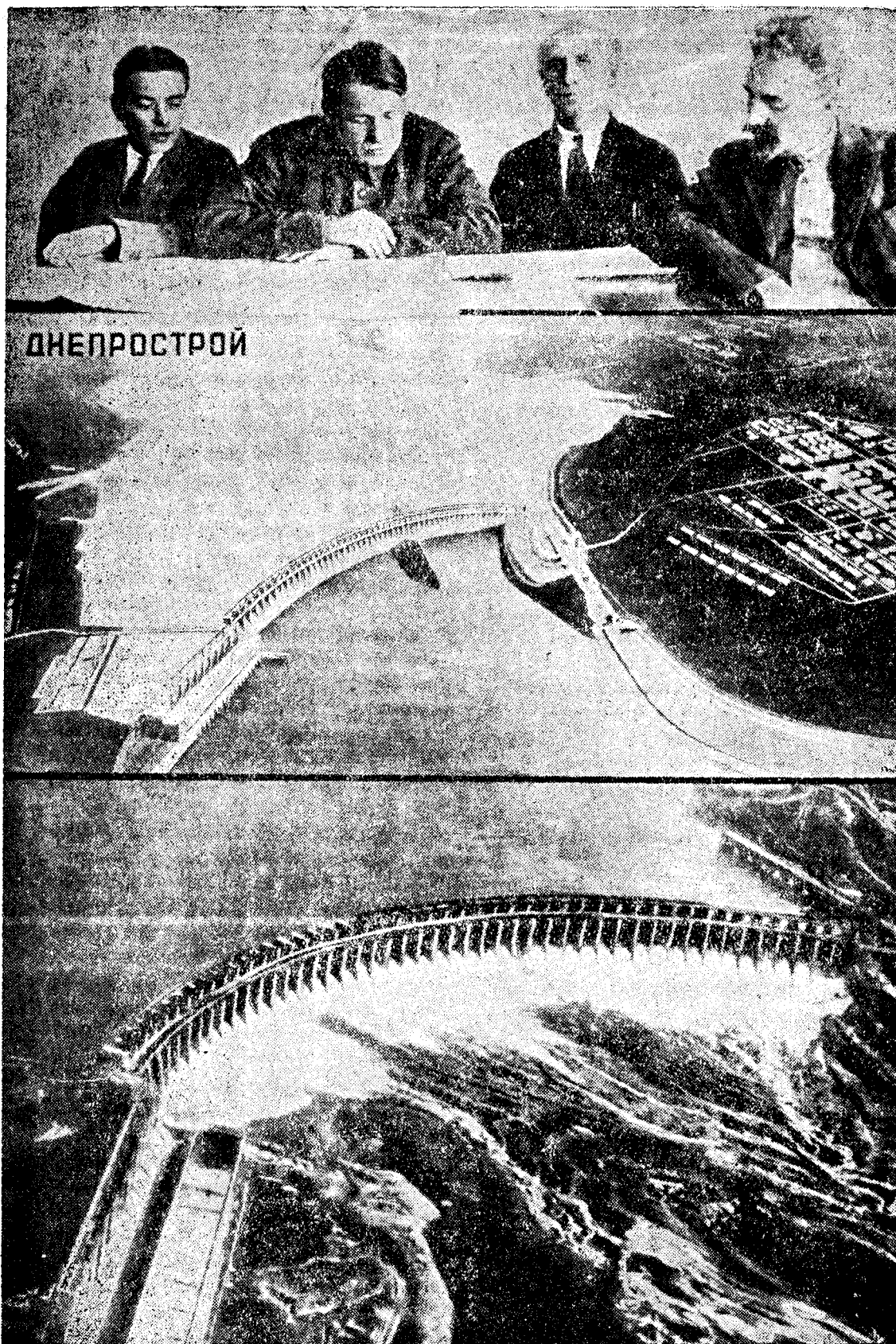
Fuera de estos tres puntos básicos, consultaba también la construcción de dos puentes de acero que atravesaran el Dniepr a la distancia de unos dos kms. más abajo del Dnieprostroy. El antiguo que existía "el puente viejo" ya no bastaba al tránsito intenso y al transporte de materiales que se movilizaban por él. Las colosales proporciones del Dnieprostroy y los obstáculos que debían vencerse, resaltaban ya en el mismo plano. El gobierno no quiso exponerse como antaño Talcev a un fracaso estruendoso, y comenzó a preparar el terreno sin precipitaciones pero con firmeza. No contaba en un principio con los elementos necesarios ni el dinero y la preparación suficiente; por eso dejó de mano el proyecto por algunos meses. Las guerras civiles lo habían arruinado, la sequía que asoló los campos lo amenazaba con el hambre, la intervención extranjera y el bloqueo económico hacían vacilar su integridad. No obstante, la comisión del Dnieprostroy, el año 1921, inició con todo entusiasmo las investigaciones preliminares en el río, destacando comisiones en los distintos sitios donde se iniciarían en breve los trabajos.

El autor del plano

El ingeniero ruso T. G. Alexandrov, autor del proyecto general, confiaba plenamente en el éxito. Sus planos estaban a disposición de los técnicos extranjeros — norteamericanos y alema-

nes — que servirían de consultores. Algunos creían en el triunfo; otros no lo grababan ocultar su desconfianza y no eran pocos los que consideraban la empresa sencillamente absurda, dadas las condiciones naturales del río y la falta de recursos del estado soviético.

El Dniepr durante el invierno se cubre con una gruesa costra de hielo, la navegación se interrumpe, descendiéndose bruscamente la temperatura a muchos grados bajo cero y las heladas caen unas tras otras. El viento áspero que se levanta silba amenazadoramente, su soplo corta las carnes como cuchillos, los fierros quemados al rojo y todas las condiciones de vida se dificultan y entorpecen. El centro del río se convierte en un camino carretero; a sus costados se levantan improvisadas casuchas y a largos intervalos, posadas para cobijo de los viajeros. En la primavera se presenta una mayor dificultad. Encajonado bajo la corteza y oprimido entre las rocas y las riberas, el Dniepr, al sentirse reanimado por el calor primaveral, rompe violentamente su helada envoltura y recupera su libertad. Un largo crujido recorre la superficie, anunciando el peligro; abandonan el río los pobladores; el hielo se corta en millares de bloques de varios metros de altura. La potencia que adquieren estas moles gigantes impulsadas por la corriente es colosal; chocan unas contra otras, se alejan y bailan sobre las aguas produciendo un espectáculo maravillosamente bello. Semejan deslumbrantes gemas preciosas talladas con arte sin igual; muchas veces no alcanzan los pobladores comarcanos a retirar sus enseres y no es raro que incrustados en los bloques grandiosos, se divisen a veces una carreta, arados u otras piezas de labranzas y aun casuchas con animales y hombres sobre ellas, que siguen la peligrosa danza del hielo sobre las aguas. Para



I. De la derecha a izquierda: Vinter, jefe de la obra general; Alexandrov, autor del proyecto; Vedienev y Mikhailov, sub-jefes. II. El proyecto (maquette) del Dnieprestroy. III. La construcción terminada en 1932.

La construcción proyectada la llegada de la primavera sería una amenaza constante, pues nadie sabría calcular con precisión el empuje de los hielos, y las barreras del tranque en proyecto deberían ser reforzadas para contener el choque de los bloques que, a pesar de todo, podrían derrumbarlas como débiles hierbas.

Los turistas extranjeros capacitados se interesaban vivamente por el Dnieprostroy, visitaban el punto de las construcciones y muchos de ellos estudiaban concienzudamente los planos.

El ingeniero y estadista norteamericano Ferers, en larga visita a través de la Unión, estudió con gran detenimiento y atención el colosal proyecto y convencido de su impracticabilidad, sonrió flemáticamente al terminar su estudio. Entrevistado, dejó comprender la duda que le merecía la empresa, tratando, no obstante, de disimular el sarcasmo y la ironía de su pensamiento bajo fina galantería.

“¡Es grandioso, sencillamente grandioso — repetía — un tranque inmenso, el más grande del mundo, una poderosa estación eléctrica, soberbias exclusas, maravilloso combinado industrial! Con sinceridad puedo asegurarles que el proyecto es magistral... ¡Realmente grandioso si algún día dejara de ser solo un proyecto!”... Chupaba calmosamente su puro, buscaba palabras delicadas, quería ser amable y no manifestar abiertamente que según su opinión de todos aquellos planes y papeles no resultaría nada. Por último avanzó su argumento más sólido: — “¿Y dinero? ¿De dónde se va a obtener dinero?... El país está bastante pobre; la guerra, las revoluciones, los gastos más urgentes e impostergables han dejado la caja vacía. Sin dinero no se va a ninguna parte... ¿De dónde obtenerlo?”

Mr. Ferers no sabía que desde todos los rincones de Rusia, de las más apartadas regiones, lo mismo que desde el centro de la Unión, de las escuelas, las fábricas, las usinas, llegaban periódica e invariablemente modestas sumas de dinero que a veces alcanzaban apenas a unos escasos rublos, acompañadas de una tarjetita blanca que decía lacónicamente: “La escuela o sociedad tal, para el Dnieprostroy, tantos rublos, erogados en el presente mes por el personal.” No sabía que los obreros, la inmensa masa de trabajadores, de sus escasos recursos apartaban por su propia voluntad algunos cuantos copeks para la obra proyectada. Tampoco podía saber que en la pequeña ciudad siberiana de Cheremjovo un pobre y viejo minero llamado Kurnosov, sin dinero en el bolsillo, se arrancó del cuello una cruz de plata que lo había acompañado toda su vida y pidió que le fuera aceptada como donación, diciendo: “En Dios hace ya muchos años que dejé de creer; en el porvenir de Rusia creo ciegamente y esta cruz que es mi fe a él la ofrezco.”

¡Muchos Kurnosovs anónimos, de todos los extremos de la Unión, fueron formando gustosamente la gruesa suma necesaria para la contratación de ingenieros extranjeros y la importación de potentes maquinarias que todavía no podían fabricarse en el país!...

Construcciones preliminares

El Sovnarkom (soviet-narodnij-komisarov, o sea, Consejo de los Comisarios del pueblo) decretó el 7 de Febrero de 1927 la organización del “Directorio Constructivo y Administrativo del Dnieprostroy”, entidad que entregó al ingeniero Vinter, Jefe de la Unificación de las construcciones del Dniepr, la dirección general de las obras y la sub-jefatura al ingeniero Mikhailov y al primer ingeniero Vedienieev. El Secretario

del Comité local del partido Liebenzon y el Presidente del Comité Regional de la Unión, Brovko, formaron parte del directorio administrativo. La cabeza directiva de toda la construcción, Ing. Vinter con su comitiva, comprendía de sobra que una empresa de la magnitud del Dnieprostroy debía encontrar en su camino múltiples dificultades. Realizó sobre ellas un estudio completo, agrupándolas según su género, de manera

que pudieran ser oportunamente previstas y subsanadas. Consideró en primer término, la posibilidad de entorpecimientos causados por la naturaleza, es decir, por los violentos cambios de temperatura y por la crecida periódica de las aguas; luego los tropiezos que surgirían al iniciar las construcciones en la profundidad del río; en seguida las complicaciones derivadas de la extensión de las obras, cuya organización ge-



Canales en construcción que reuniran los rios de la Unión.

neral no era nada sencilla; después las dificultades para la preparación, transporte, y alistamiento de los distintos materiales de elaboración y construcción que debían encontrarse dispuestos y en el sitio preciso en el momento de ser utilizados, para no causar retrasos ni paralizaciones; por último el difícil e inmediato problema de la alimentación y alojamiento del numeroso personal.

Prosiguió su programa, dió término a las construcciones preliminares que se habían iniciado poco más de un año atrás y cuyo costo no fué inferior a 50 millones de rublos. Su iniciativa, su firmeza y atinada dirección, levantó en un plazo brevísimo, una potente base de construcción y una serie de instalaciones auxiliares, destinadas a la generación de fuerza motriz, a la elaboración de materiales y al abastecimiento de víveres.

En muy poco tiempo quedó terminada y funcionando satisfactoriamente la estación eléctrica provisoria, capacitada para producir 13 mil Kw. con lo cual se tenía asegurada la corriente eléctrica necesaria para las obras. Instaló potentes estaciones compresoras, cuyas bombas trabajando sin tropiezos, proporcionaban aire comprimido para los mecanismos e instrumentos neumáticos y accionaban poderosos ventiladores y secadores. Dió término, al mismo tiempo, a una fábrica de oxígeno líquido utilizable como explosivo para el desplazamiento de las rocas.

Los ensayos efectuados, tanto en la producción del gas, como en su aprovechamiento como explosivo formidable y seguro, fueron altamente satisfactorios y respondieron a todas las esperanzas. Concluyó la instalación del moderno sistema del agua potable, imprescindible para el consumo de la población y para los trabajos mismos. Insta-

ló grandes fábricas chancadoras que comenzaron a elaborar incansablemente ripio, arena artificial y cemento de la mejor calidad destinado a la obra. Enormes aserraderos, en afiebrada actividad, producían y elaboraban madera en grande escala de diferentes tipos, según las necesidades que vendrían a llenar. Talleres mecánicos con numerosos departamentos especializados en la reparación de toda clase de herramientas, quedaron listos para funcionar. Se levantaron pabellones de montaje en espera de las modernas maquinarias que en breve serían armadas en ellos; muchas otras construcciones auxiliares llamadas a cooperar en las diversas ramas industriales fueron construídas apresuradamente. Una red ferroviaria que formaba un conjunto de más de cien kilómetros unió todos estos centros de actividad; cada uno de ellos fué encauzado de modo que pudiera rendir el máximo de eficiencia y la mayor rapidez en su trabajo. Una población industrial creció vertiginosamente alrededor de las obras, dilatándose en todas direcciones los campamentos de obreros, equipados con los servicios indispensables. Activa y próspera vida cobró el sector del río frente a los escollos hasta entonces burladores de todos los proyectos.

Todos comprendían que el Dnieprostroy, grandioso por sí mismo, tenía además un enorme significado, como manifestación de la bondad del nuevo régimen, de la importancia y potencia de la moderna organización socializada del trabajo y como exponente del esfuerzo estimulado por nuevos principios totalmente diferentes y opuestos a los antiguos, injustos, denigrantes y humillantes para los trabajadores, que rendían toda su energía para que un escaso número de capitalistas ostentaran una fastuosidad que no merecían y que por sí mismos jamás habrían conquistado.

No eran estos abnegados trabajadores del presente como aquellos ya extinguidos obreros de rebaño que no tenían otra aspiración que terminar pronto la diaria y rutinaria faena, con el fin de recibir algunos mezquinos copeks, insuficientes para satisfacer sus más premiosas necesidades. Ahora conocían la importancia de su valor social y se entregaban al trabajo animosos y entusiasmados, conscientes de que su obra no sólo era importante por el éxito material mismo que vendría a significar sino también por el triunfo del sistema socializado.

Solo de este modo puede explicarse el irresistible impulso con que avanzaron las obras preliminares del Dnieprostroy; de esta manera se comprende únicamente la grandiosidad del esfuerzo realizado y cómo, día tras día, ante la febril y atropelladora avalancha colectiva y armónica, se iban desmoronando como granos de arena, los obstáculos considerados hasta entonces insalvables.

Colocación de la primera piedra

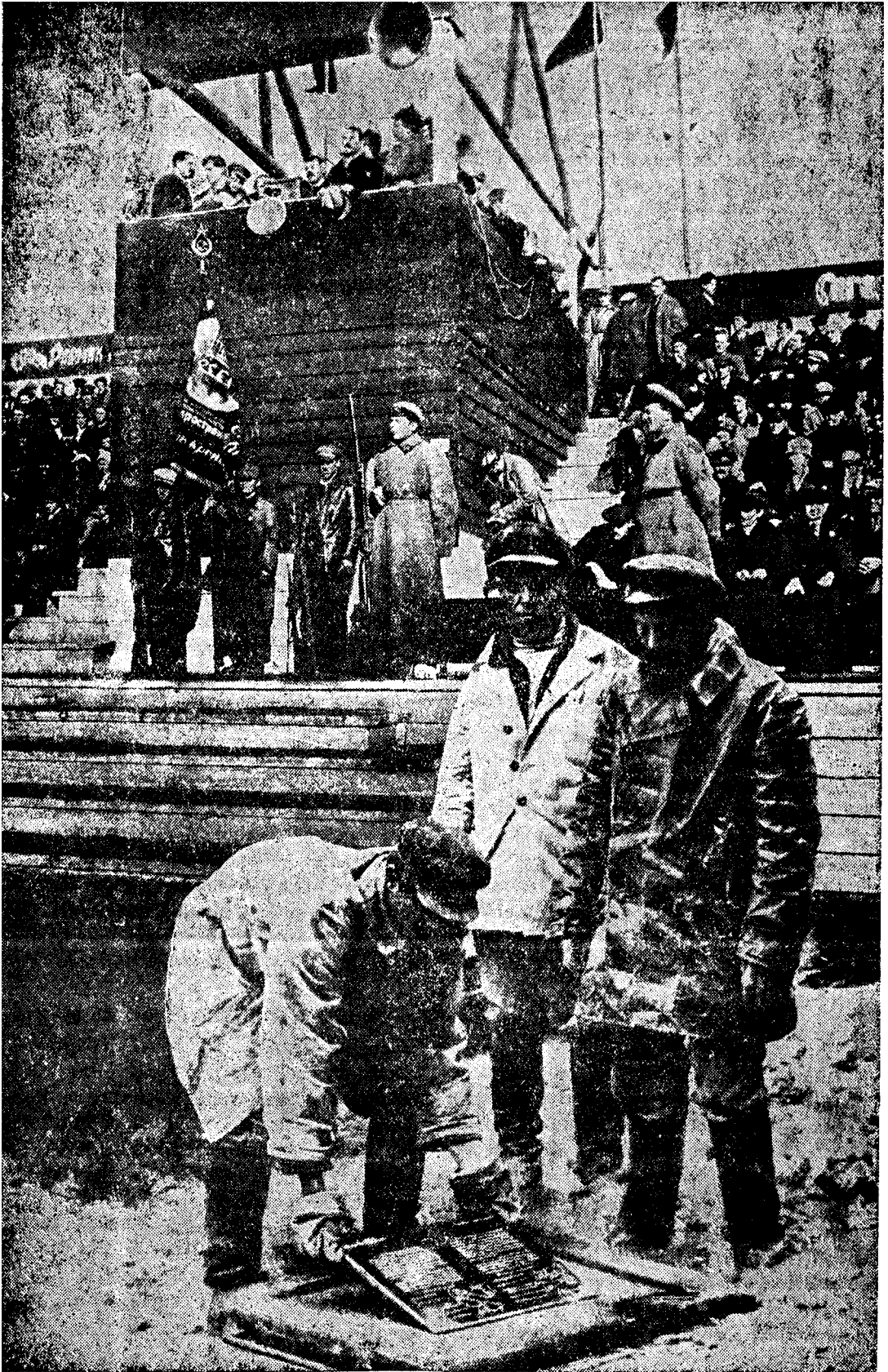
Complicada y difícil era la tarea; no obstante, todo quedó perfectamente organizado, estableciéndose las diversas funciones y servicios en perfectas condiciones y el 7 de noviembre de 1927, justamente nueve meses después de la fundación del Directorio Administrativo, fué colocada la primera piedra de las construcciones del Dnieprostroy. Un imponente ejército rojo formaban las mejores reservas de la Unión, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, personal administrativo y personal activo de trabajo, técnicos y simples obreros, comandantes y soldados de un ideal común, unidos por lazos espirituales que formaban una disciplina férrea, a base de la mutua confianza y del entusiasmo colectivo. Sus armas de combate eran

modernas herramientas de trabajo. Su antena pesada estaba compuesta por ciento sesenta máquinas de perforación, siete colosales escavadoras, cuarenta y cinco grúas de variados sistemas, modelos y tamaños, cincuenta locomotoras y doscientos ochenta carros de ferrocarril. Su estado mayor estaba formado por hombres que habían luchado a brazo partido contra las injusticias del antiguo régimen y que tenían templado el espíritu, sereno el corazón, límpida la conciencia y generoso el talento.

Formado en ancho semicírculo junto a una de las riberas del Dniepr, este ejército rojo presentaba un imponente golpe de vista. En primer término aparecían los componentes de las brigadas de choque y de asalto, los comsomols que tanto se habían distinguido en construcciones anteriores y luego, en compacta y ordenada masa, el resto del personal y los obreros.

Delante de todo el país y del proletariado universal, juraron terminar la construcción del Dnieprostroy, sin omitir sacrificio, sin tregua ni reposo hasta que el fin de la obra coronara su esfuerzo. Su juramento era la expresión de su arraigada fe, de la solidez de sus convicciones y de su grandiosa esperanza.

—“Farsa, colosal farsa — exclamaban los partidarios del régimen capitalista que tenían puesta la mirada en la obra del Soviet, esperando que su fracaso les diera nuevo margen para su campaña en contra de los principios humanitarios y grandes que les habían arrancado sus privilegios y su antiguo ilimitado poder... —¡Farsa — repetían — ilusiones, delirios, fanfarronadas bolcheviquis... Pretender construir en un tiempo brevísimo las gigantescas obras de que hacen alarde, es absurdo y abandonarán la faena en cuanto los primeros obstáculos les salgan al paso. Las más grandes centrales generadoras de energía, del Niágara y de Wilson



Colocación de la primera piedra el 7 de Noviembre de 1927.

(E.E. UU.) tienen una capacidad de cuatrocientos y seis cientos mil HP respectivamente. Su construcción ha significado improbables esfuerzos, su potencia no puede ser fácilmente superada. aquí, en el otro extremo del mundo, con un clima infernal, con dificultades de toda naturaleza, con técnicos sin experiencia y obreros campesinos acostumbrados a trabajar en sus sembrados se pretende, nada menos que levantar una estación de ochocientos mil caballos de fuerza!... ¡Es ridículo!...

El ingeniero americano, Kuper, principal consultor de la nueva obra y que había tenido a su cargo la construcción del tranque y la estación generadora de Wilson, consideraba que el record de rapidez obtenido en aquellos trabajos era insuperable y que no había pueblo en el mundo capaz de sobrepasar el límite de esfuerzo que la empresa significaba. No creía que en el Dnieprostroy pudiera obtenerse un éxito definitivo; pensaba que a la larga, talvez se llegaría a un resultado medianamente satisfactorio; pero la construcción del tranque, la exclusiva y la estación generadora en el término de cinco años, le parecía un exceso.

El 7 de noviembre de 1927, como queda dicho, fué colocada solemnemente la primera piedra del Dnieprostroy y el mismo día se iniciaron los trabajos.

Acerca del método que se seguiría para la construcción misma del tranque existían dos distintas corrientes de opinión que aducían razones en defensa de sus respectivos proyectos. La delegación consultiva alemana proponía la construcción del tranque en un solo bloque, con grandes orificios circulares, calculados convenientemente y construídos en el macizo mismo, a una altura determinada, cercana al lecho del río.

Estos orificios permitirían el libre curso del exceso de agua en cualquiera época; durante las crecidas primaverales llenarían su función normalmente; en el período de menor caudal podrían cerrarse automáticamente por medio de enormes compuertas o escudos accionados por electricidad, y la totalidad o la mayor parte de las aguas, llenarían la exclusiva o harían funcionar las turbinas de la estación generadora.

La delegación norteamericana, por su parte, prefería el método llamado de peineta, es decir, la construcción de una serie de estribos o pilares independientes entre sí, sobre los cuales se tenderían arcos que sostendrían el resto de la obra y el conjunto formaría el tranque, confeccionado, así, por partes. A través de los pilares discurriría el agua y el betonaje de las arcadas se efectuaría también en forma independiente. Al efectuar, en seguida, el concretaje total del fondo del río, se formarían los orificios destinados al libre paso de las aguas, entre el nivel superior del fondo y los arcos tendidos sobre los estribos. Insistía al mismo tiempo en que la construcción del tranque se debería efectuar empezando primero por un brazo, el derecho, dejando espacio libre al agua por los otros dos, lo que disminuiría las dificultades en la construcción. El iniciar, empero, las obras en un solo brazo significaba un recargo considerable de tiempo y el ingeniero jefe de la construcción, Vinter, no podía aceptarlo. Estas divergencias y las distintas apreciaciones y puntos de vista que se consideraban para mirar la obra, produjeron largas y acaloradas discusiones. La oficina central del ingeniero jefe de la construcción estuvo de acuerdo con la delegación norteamericana en la forma de construcción, es decir, adoptó el método de peineta, pero ordenó la iniciación simultánea de la obra en los dos brazos extremos del río.

OBSTACULOS

Las jaulas o campanas

En la parte del Dniepr señalada para la construcción del Dnieprostroy dos islas, una grande, Jortitza, al lado de la ribera izquierda y otra, un poco más pequeña, cerca de la derecha, dividirían el río en tres ramificaciones o brazos, que se juntaban luego, formando cascadas y torrenteras al chocar contra las rocas existentes a flor de agua. En estos tres canales formados por las islas, la corriente se acrecentaba y el caudal impetuoso rugía amenazador y desafiante. Parecía que conciente del yugo que quería imponérsele, el río aprestaba sus naturales recursos para la defensa.

Por lo general, en la construcción de los tranques, para secar el lecho del río y echar los cimientos de la fundación, se aplican dos métodos básicos; se desvía provisoriamente el curso de las aguas, dejando al descubierto el sector donde se comienza el trabajo, o bien, se construyen barreras cerradas, formando un verdadero cerco impenetrable a las aguas. El interior de estos circuitos, sólidamente amurallados y defendidos, se seca por medio de bombas; el lecho queda al descubierto y los cimientos pueden construirse sin tropiezos.

Para un río como el Dniepr el procedimiento de la desviación era imposible; lo impetuoso del caudal, la estructura del terreno en todo el sector y la falta de condiciones naturales que facilitarían la desviación, hacían inútil cualquiera tentativa. El segundo método, el de cerco, habría podido emplearse, pero exigía condiciones difícilísimas. Baste decir que la muralla impenetrable habría debido tener más de mil metros de extensión y una vez seca, habría debido soportar en toda su superficie un caudal de agua de 17 metros de altura, lo que significa una presión abrumado-

ra. En la primavera, el crecimiento del caudal a una altura mucho mayor, habría traído por consecuencia un nuevo aumento de presión. Los tipos comunes de barreras o bóvedas para el objeto, tampoco servían; habría sido necesario darles una solidez difícil de alcanzar y mucho más difícil aún de mantener, pues el constante y tenaz trabajo de las aguas, venciendo poco a poco su resistencia, disminuirían sus condiciones de seguridad, terminando por derrumbarlas. Se procedió, entonces de otra manera. Enormes cajones o jaulas de 25 por 19 metros, fueron alineándose a la orilla del río. Estos cajones, descubiertos por dos extremos estaban contruidos de gruesos postes de madera, sólidamente ensamblados y calafateados. Con ayuda de poderosas grúas y venciendo la resistencia y el empuje de la corriente, el primer cajón fué bajado hasta el fondo del río. Enormes rocas y pilas de piedras de grandes dimensiones, retuvieron inmóvil el cajón, cuya altura, sobrepasando el nivel de las aguas, dejaba al descubierto la boca. La superficie delantera, o sea aquella contra la cual chocaban las aguas, fué reforzada por medio de una resistente muralla metálica formada por barrotes o pilares de acero de 32 centímetros de diámetro.

Grandes esfuerzos costó colocar convenientemente este primer cajón y afianzarlo con los sostenes de rocas, antes de clavar los barrotes de la muralla metálica protectora. El agua trataba de volcarlo y lo hacía girar y dar vueltas sobre sí mismo, sostenido por los cabrestantes, como un juguete colosal. Cuando ya no hubo temor de inmediatos volcamientos y su inmovilidad demostró que estaba sólidamente enclavado, poderosas bombas eléctricas de 575 mm. de diámetro comenzaron a achicar el agua hasta vaciar el cajón. Se formó así una verdadera cámara o campana

descubierta, completamente sumergida en el río y rodeada por las aguas que levantaban sordos ruidos al chocar contra las superficies exteriores. Se procedió, entonces, a afianzarla con mayor solidez. Un grueso revestimiento de concreto en todo su contorno interior la mantuvo bien sujeta; el lecho del río, en un sector pequeñísimo, quedó a merced de los obreros que habían logrado con esto su primera conquista. Otra jaula o campana fué colocada junto a la primera y de este modo se consiguió un pequeño nuevo avance. Poderosos martillos pilones hundían en la profundidad del lecho, barrotos de acero, destinados a formar la muralla defensora de las campanas o barreras en construcción. En condiciones difíciles, debido a la corriente que aumentaba a medida que se levantaban las barreras, se fué prosiguiendo la obra. La configuración de las rocas del fondo daba paso a continuas filtraciones y las bombas debían funcionar sin descanso para arrojar el agua. Simultáneamente, en los brazos extremos del río las primeras barreras se erguían sólidamente. El Dniepr que hasta entonces había conservado insólita mansedumbre; como si le fueran indiferentes las murallas que rasgaban su seno o estuviera convencido de poder derrumbarlas al primer empeño, comenzó a inquietarse. Revueltos turbiones se estrellaron contra la construcción y chocando con la muralla metálica que la defendía, se deshicieron en amenazadoras hondas. El viento huracanado lo secundó en su empresa; rápidos torbellinos nacidos desde el fondo del río y convertidos en trombas a su soplo violento, golpearon las obras con inusitada furia; reconcentrados de nuevo en sí mismos, renovados sus misteriosos impulsos, volvieron una y otra vez a la carga. Los conquistadores, por su parte, reforzaron las barreras, puntales de acero, sólidamente enclavados por los

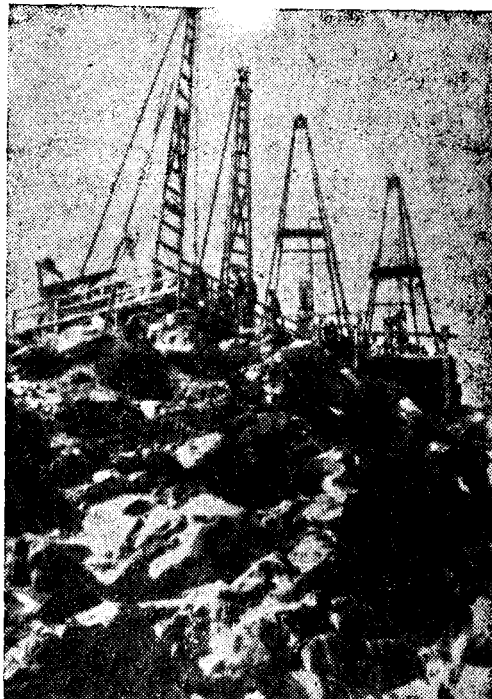
martillos pilones que golpeaban rabiamente, vinieron a atanzar la construcción. Pero un día las aguas activaron su ataque y de repente, con fragoroso estruendo, rompiendo los gruesos cables metálicos, arrancando los pesados postes de acero de 22 centímetros que se doblaron como cañas, derribó en el brazo derecho, ciento setenta metros de barrera que alcanzaba ya una altura superior a la de un edificio de cinco pisos. Varias grúas y toda la vía férrea extendida en el sector fué arrancada de su sitio y arrastrada por la corriente.

Casi al mismo tiempo en la barrera del brazo izquierdo, cuyo canal, formado por las jaulas o campanas de madera de ciento cincuenta mil metros cúbicos de volumen, estaba ya listo y vaciado, se abrió una enorme vía de agua que lo inundó por completo en unos cuantos minutos. Una gran parte de la obra estaba destruída. El Dniepr comenzaba a tomar su venganza. El júbilo intenso hizo gritar alborozados a los enemigos de la obra; creyeron que sus funestos vaticinios empezaban a cumplirse y que el desaliento cundiría destruyendo el entusiasmo que reinaba en las construcciones y que las había hecho avanzar a costas de grandes sacrificios.

Pero ante la derrota momentánea que las aguas les inferían, los obreros no se desalentaron; por el contrario reforzaron su espíritu y afrontaron valientemente la gran pérdida material y de tiempo que les significaba el desastre. La obra herida necesitaba cuidadosa reparación; la brecha que abría en los cálculos el derrumbe de las barreras debía ser subsanada cuanto antes. Volvieron a funcionar las grúas, esta vez no para proseguir la tarea interrumpida, sino para levantar del fondo del río las maquinarias hundidas y la vía férrea todavía utilizable. Una brigada de buzos, provistos de sierras eléctricas, cortaban

los barrotos doblados e inservibles que formaban en el fondo una trabazón de fierros y trozos de muralla que obstaculizaban el trabajo. Muy difícil fué la labor en este período. Se formaron cien nuevas brigadas de choque con cuatro mil obreros y el trabajo de los buzos fué intensísimo. "Los días de Lenin" fueron llamadas estas jornadas de angustia. Brigadas de "asalto" destinadas a recuperar el terreno perdido, se organizaron incesantemente y los turnos de obreros se renovaban a cortos intervalos. Las sierras rechinaban sordamente y las bombas de oxígeno impelían el gas fortificante en incansable actividad. Era preciso proseguir la construcción antes de que la crecida primaveral hiciera nuevos y más funestos destrozos. Se trabajaba en una época crítica; una o dos semanas de retraso podía significar la pérdida de un año completo de trabajo y esto si que sería un descalabro sin remedio. El caudal aumentaba en la primavera tan considerablemente, que llegaba hasta veinticuatro mil metros cúbicos por segundo. La avalancha de agua, para ser contenida, debía encontrarse con una fortaleza inexpugnable; de otro modo el peligro de nuevos derrumbes era inminente e inmediato.

Dos meses de trabajo constante y fuera de lo previsto significó el derrumbe de la barrera; veintisiete días de retraso vino a producir la inundación de los canales del brazo izquierdo. Era una pérdida considerable de tiempo, una resta de energía sumamente dolorosa, dada la urgencia de la obra y la premura que debía emplearse para su terminación. Pero al cabo de este tiempo se pudo seguir adelante sin tropiezos. La construcción del brazo izquierdo pudo ser levantada hasta un nivel superior al alcanzado por las aguas; las otras de los dos brazos restantes no pudieron sobrepasar este límite y varias veces quedaron totalmente inundadas. La



I.—Aspecto del fondo del río. El trabajo en las rocas descubiertas.

II.—Explosiones del oxígeno líquido.

gran extensión de la superficie ya seca, la abrumadora presión del agua sobre las murallas de la barrera, que llegaba en un principio hasta veinte metros de altura, complicaron mucho la defensa interrumpida y pusieron en peligro los materiales resguardados por las murallas. Sin embargo, ninguno de los crecimientos posteriores causó complicaciones o tropiezos imprevistos en la marcha normal de las obras, ni aún los mayores temporales que llegaron a alcanzar proporciones catastróficas afectaron el plan de la construcción.

Las barreras fueron terminadas a tiempo, los cajones-canales secados y los trabajos auxiliares llegaron a su fin. Detenida en su avance por las barreras, el agua fué subiendo poco a poco de nivel y atropellando sus riberas naturales, inundó algunas pequeñas aldeas y regiones circunvecinas. El pueblcito de Kichkas quedó sumergido bajo las aguas. Los techos de algunos edificios elevados, los campanarios y las torres, acomaban dificultosamente su vieja arquitectura por encima de las ondas movibles que los ahogaron inexorablemente. Todo cuanto había de utilizable en el pueblo fué aprovechado. Se retiraron todos los enseres, muebles y utensilios; hasta una hermosa avenida de árboles que era el principal adorno de Kichkas fué transplantada íntegra a la nueva ciudad del Dnieprostroy. Los árboles no extrañaron el cambio y florecen actualmente y retoñan, sirviendo de principal adorno en la moderna ciudad tal como lo fueran en la antigua. Pero cuanto había de miserable, de insignificante y de sucio, fué abandonado para que las aguas lo sepultaran para siempre; y de las callejuelas tenebrosas, de las covachas inmundas, de los estercoleros donde vivían los mujiks no quedó más que un lejano recuerdo; el agua lo cubría todo.

La formación sobre las rocas

Después de secados los cajones canales, vino una nueva etapa de la construcción; la fundación de la base en las rocas para seguir levantando el tranque y echar los fundamentos de la central eléctrica. Al iniciarse este período, se presentó de pronto una complicación imprevista y que habría podido resultar fatal. La capa de rocas inestables que era preciso desplazar tenía un espesor de seis metros, término medio, más que el que arrojaban las investigaciones preliminares. Aunque estos cálculos habían sido prolijamente efectuados, su naturaleza misma, impedía una exacta comprobación antes de vaciar el agua. El nuevo e inesperado retraso ponía en peligro nuevamente la realización del plan. El total de rocas que era preciso arancar subía de quince millones de metros cúbicos. Se hizo necesario mecanizar hasta el máximo los elementos y medios de trabajo; se dejó a un lado el método de las perforaciones a mano para colocación de las minas y fueron empleados perforadores movidos por aire comprimido, lo que trajo una apreciable economía de tiempo. Vino a dar también un magnífico avance la utilización del nuevo explosivo inventado en esta ocasión, el oxígeno líquido, material que sin disminuir la potencia, antes por el contrario, aumentándola, daba la máxima condición de seguridad. El oxígeno líquido tiene la particularidad de perder su acción destructiva transcurrida, más o menos, una media hora desde su colocación, de tal modo que al no estallar por alguna falla, o desperfecto en la instalación, o por cualquier otro motivo, no había peligro alguno de que estallara más tarde y las palas mecánicas lo recogían junto con los restos de rocas arrancadas sin que debiera temerse, como habría ocurrido con la dinamita, por ejemplo de que explotara

intempestivamente al ser triturado por las poderosas mandíbulas de las chancadoras que convertían en ripio y arena artificial los trozos de granito arrancados por las explosiones. Se evitaban, así, probables accidentes, retrasos funestos y pérdidas de vidas y materiales. Los cartuchos de aserrín o turba, empapados en oxígeno líquido que constituían las minas explosivas daban el tiempo preciso para su acertada ubicación y para el retiro de los mineros de la zona peligrosa, produciendo su efecto en espléndidas condiciones. Perdidas sus propiedades de potente explosivo, se convertían en inofensivos paquetes de aserrín o turba que no significaban peligro alguno. La masa total de rocas desplazadas se transportaba de inmediato a las chancadoras que funcionaban rabiosamente y que convertían por medio de su potente maquinaria, todos los escollos que antes eran la defensa del río y su más formidable obstáculo, en materiales utilizables en la prosecución de la obra. Si alguna mina no estallada hubiera ido entre aquellos trozos, nada perjudicial habría resultado de ello.

Extremeciendo las barreras con formidable estruendo, las explosiones se sucedían unas tras otras. Poderosas minas colocadas en la base de las enormes rocas que antes asomaban por encima de las aguas y que eran conocidas por nombres fatídicos, lanzaban desechos en pedazos los escollos mismos y las leyendas milenarias que se habían tejido a su alrededor. Así fueron destruidas para siempre "la roca mala", "el escollo del diablo", "el diván de Catalina". Remotas leyendas de naufragios y cataclismos, de maleficios y tétricas apariciones, se desvanecieron ante el impulso del oxígeno líquido que terminó para siempre con las supersticiones absurdas, hasta entonces tan firmemente arraigadas en el espíritu de los campesinos,

como aquellas rocas que saltaban despedazadas e inútiles. Todo el pasado, hundido en las tinieblas de abusiones tenebrosas, de leyendas fantásticas, de terrores abominables y de maleficios misteriosos, daba paso, ahora, a una nueva corriente de luz y de progreso que destruía las supersticiones y presentaba férrea voluntad y formidable empuje a los obstáculos que dificultaban su presente para irradiar el benéfico impulso de su propósito en el porvenir que iba conquistando por su propio esfuerzo.

En plena labor de concretaje

Terminada la fundación sobre las rocas, se llevó a efecto la obra del concretaje. En esta nueva etapa pudo apreciarse en toda su amplitud la abnegación y el espíritu de cooperación y de trabajo que animaba a los técnicos y obreros rusos. Día por día aumentaba su poder de construcción y producción. En un principio la tarea avanzaba lentamente por la falta de pericia y práctica en esta clase de labor; pero una vez asimilada la técnica del trabajo, el afán de terminar cuanto antes primó en la faena, esforzándose cada uno de los obreros por rendir el máximo de sus energías. En ningún país capitalista ha podido observarse jamás un tesón y una constancia semejantes. El concretaje comenzó a efectuarse en julio de 1928; era preciso dejar terminados los estribos o pilares antes de que comenzaran a caer las heladas. Heroicos ejemplos se evidenciaron en este período. Los records norteamericanos de rapidez, que sustentaban las construcciones de Wilson, fueron cayendo batidos, poco a poco por los obreros rusos que establecieron nuevos records mundiales difícilmente superables. En un principio se efectuaban cuatrocientos metros cúbicos de concretaje al día, poco tiempo después se alcanzaba a seis cientos, número

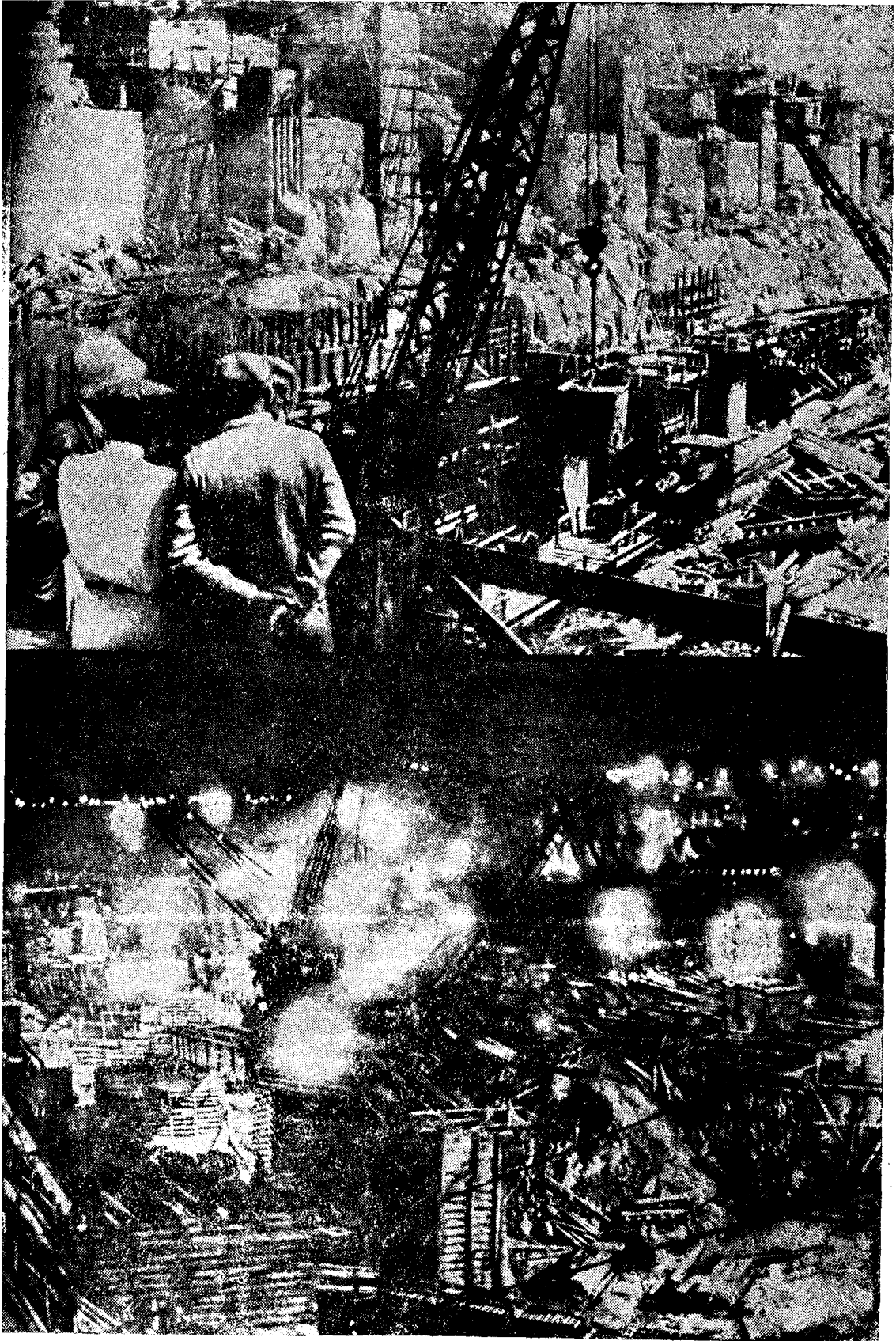
que no era aún suficiente. Los comsomols pidieron tomar a su cargo la parte más dura e importante de la labor. Tres turnos se sucedían durante las veinticuatro horas sin interrupción. Los obreros no trabajaban aisladamente, sino agrupados en brigadas; cada brigada tenía la responsabilidad colectiva y ninguna habría querido merecer un reproche; por el contrario, la emulación se estableció entre ellas y las otras brigadas que trabajaban en los diferentes brazos. Una porfiada y tenaz competencia nació entre las dos riberas y cada una quería estar más adelantada. Aún cuando se mantenían unidas por diferentes medios de comunicación, resolvieron indicar el estado de los trabajos por medio de señales especiales. De este modo podía saberse a primera vista cuál de los tres brazos marchaba adelante. Se hizo cuestión de amor propio, de honor y de hombría no quedarse rezagados; el trabajo se intensificó y el rendimiento dió frutos muy superiores a las más optimistas expectativas.

La estrella roja

Por cada cien metros cúbicos de concreto colocado en el tranque, se encendía en lo más alto una luz verde que indicaba el avance; al llegarse a los trescientos metros cúbicos, la señal era roja y si se lograba superar esta cifra, una estrella luminosa brillaba sobre la obra. La primera victoria fué de la ribera derecha; sobre las grúas en constante actividad, los carros y los cables que transportaban el material en agitado ir y venir desde las chancadoras hasta la obra, apareció por primera vez la deseada estrella roja. Su aparición fué celebrada con bulliciosas manifestaciones. Los obreros entusiasmados demostraban su júbilo con estruendosos hurras y alegres canciones. La ribera izquierda ambicionó tomar pronta revancha; la

actividad en la rama postergada se tornó febril y avasalladora; los comsomols y las brigadas de choque eran obligadas muchas veces por la administración a dejar la labor, porque aún habiendo sonado ya largo rato la hora de terminación del turno, persistían y se obstinaban en proseguir el trabajo. En los días de licencia se dirigían a la obra como si ignorasen que llegaba la hora del descanso. —¡A trabajar, a trabajar! — decían — es preciso ganar la batalla!... Los ingenieros y directores norteamericanos que tal vez hubieran querido aprovechar sus horas libres, los acompañaban en su determinación y el trabajo marchaba sin interrupciones. Pronto la estrella roja brilló también en la ribera izquierda y así, por una y otra parte, el entusiasmo, lejos de decrecer, se agigantaba.

Los ingenieros norteamericanos se mostraban realmente sorprendidos; por primera vez podían observar directamente como se desempeñaban los obreros rusos; se interesaban ahora, al par que ellos, en salir victoriosos y muchos declararon hidalgamente que las ventajas del trabajo socializado eran evidentes y sus condiciones muy superiores a las de labor en los sistemas capitalistas. Es que los obreros trabajaban ahora en algo propio, la obra del Dnieprostroy era su obra; los frutos obtenidos serían aprovechados por la colectividad en general y el bienestar y las condiciones de mejoramiento de la vida, llegarían a todos en idéntica proporción, sin que tuvieran que mirar ahora, como en épocas antiguas el triste cuadro que representaba el esfuerzo de sus brazos aprovechado sólo por unos cuantos capitalistas, cuya vida rumbosa y ociosa contrastaba con sus pobres existencias miserables y explotadas. Ahora no debían sufrir las humillaciones irritantes que establecen las injustas diferencias de fortuna; la inso-



El trabajo en pleno desarrollo.

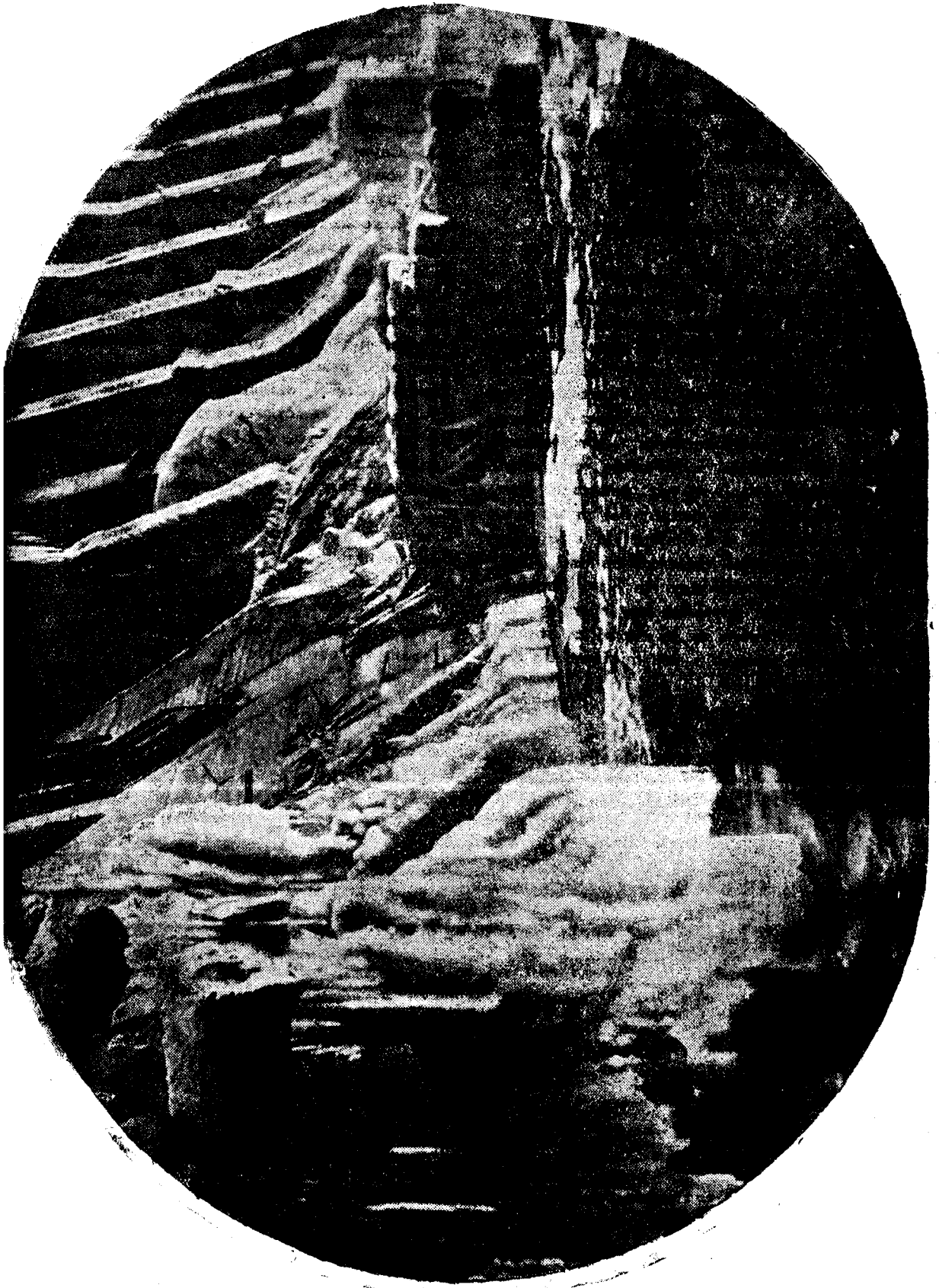
lencia de los poderosos no era más que un lejano recuerdo; la época de la explotación y del azote constituían apenas una sombra que desaparecía y se desvanecía antes los luminosos resplandores del presente.

El propio coronel Kuper, el jefe de la comisión consultiva norteamericana, que pocos meses antes juzgaba pequeñísimas las expectativas de un éxito satisfactorio; que creía excesiva la obra para la capacidad, competencia y medios de alimentación y de trabajo de los obreros rusos y no podía creer en la realización del proyecto en el plazo fijado, declaró a la faz del mundo que en sus cuarenta y ocho años de práctica en la profesión no había visto nada semejante; jamás le había tocado observar un entusiasmo, un empuje y una constancia como las ofrecidas por el pueblo ruso en la construcción del Dnieprostroy. Los obreros sentían verdadera rabia obstinada y enconada en contra de los obstáculos, considerados, no como elementos materiales y naturales insensibles sino como a propios y personales enemigos que debían ser vencidos, aplastados y desechos bajo la robusta planta de su empeño.

No se contentaban los obreros rusos con seguir las indicaciones de los expertos norteamericanos y secundarlos sólo en la empresa, sino que de propia iniciativa, trataban de buscar nuevos métodos de mayor rendimiento, estudiaban afanosos sus croquis después de las jornadas y ponían todo lo que estaba de su parte para que el triunfo se conquistara cuanto antes. Y de tal manera el avance obtenido **sobrepasó** los cálculos oficiales establecidos, que el término medio de once metros cúbicos de concreto colocado por hombre día, que fijaba el proyecto, subió a treinta y dos metros cúbicos por hombre día en los últimos tramos de la construcción. Y no era simple energía muscular, lo que

adelantaba la obra; era el impulso interior irresistible que sólo pueden dar una convicción profunda, una fe inquebrantable y la esperanza de un porvenir mejor en cuya conquista se emplean las mejores energías.

En el verano de 1929 los estribos o pilares del tranque alcanzaron una altura de 30 metros; en el invierno del mismo año llegaban al doble, es decir, tenían una elevación de 60 metros. La tarea sobre el río a veces tempestuoso y amenazador, que rugía sordamente al chocar contra los obstáculos, era peligrosa y difícil. El vértigo atraía y el abismo multiplicaba sus asechanzas al descender la temperatura a 25 o 30 grados bajo cero. En estas condiciones fué preciso iniciar una parte importantísima de la obra: el concretaje del sector central del tranque. El proyecto de esta parte estaba basado en cifras que a muchos especialistas soviéticos y extranjeros parecían gigantescas y, puede decirse, irrealizables. Hasta ese momento los 380 mil cubómetros de concreto colocados en la Estación de Wilson, bajo la superior dirección del ingeniero Kuper, actual consultor de las obras, eran considerados como el máximo posible en una temporada constructiva. No obstante en el proyecto del Dnieprostroy se consultaba la colocación de 427 mil cubómetros y en la realización misma del tranque y de la hidroestación, se **sobrepasó** con mucho esta cifra, llegándose hasta los 680 mil cubómetros. Para formarse una idea aproximada de lo que significa este número, cabe indicar que fueron necesarios 12 millones de barriles de cemento; colocados éstos en una fila uno al lado del otro, formarían una columna que, empezando en Jerson vendría a terminar en Berlín. Si todo el concreto colocado se hubiera empleado en la confección de ladrillos, éstos al ser dispues-



La vista de los trabajos en pleno invierno.

tos en fila, darían cinco veces la vuelta al mundo.

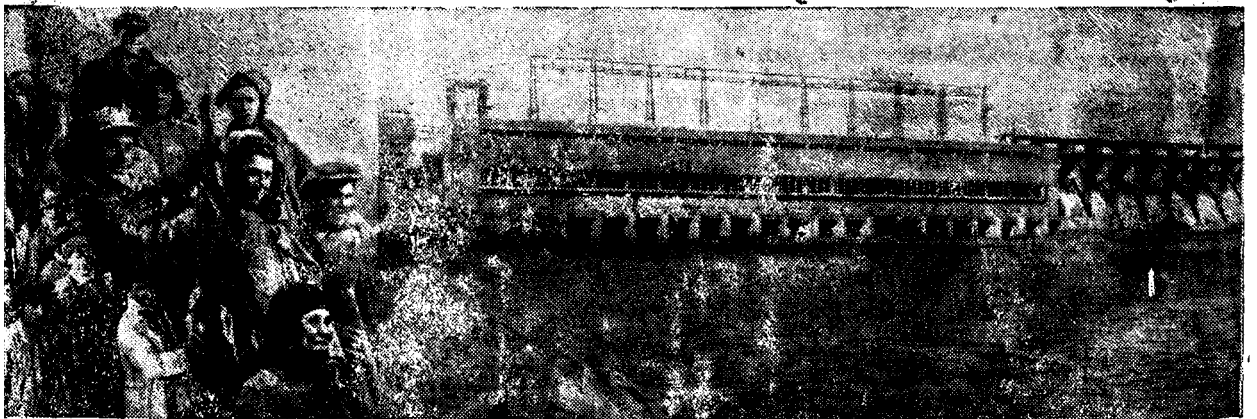
En un plazo inferior en seis meses al calculado oficialmente, la construcción del tranque pudo llegar a su fin; todo el sector cubierto de caecollos quedó sumergido bajo las aguas.

La hidroestación

Formando una graciosa curva, el tranque ganó el río levantando su nivel hasta una altura superior a 30 metros. La enorme masa de agua, cayendo desde esa altura a través de orificios circulares, y por un lecho artificial, en declive, adquiere una potencia colosal que es inmediatamente aprovechada por las turbinas. Convertida en energía mecánica, ésta a su vez, genera la energía eléctrica más barata del mundo. La hidroestación del Dniepr, la más grande del universo, desarrollará una potencia de tres millones de Kw. Sumadas las potencias de todas las centrales eléctricas existentes en la Rusia zarista, alcanzaban apenas a dos millones de Kw.

Es interesante comparar los precios alcanzados por el Kw. de energía en algunas capitales importantes (en moneda rusa): Nueva York: 8 copecks; Berlín: 14 copecks; Londres: 20 copecks; Moscú y la mayor parte de las Repúblicas de la Unión: 1½ copek.

La hidroestación levantada en la ribera derecha del Dniepr, parece que fuera la prolongación del tranque y alarga la muralla de concreto que atraviesa el río hasta un kilóm. más allá. Bajo el agua, cerca del lecho mismo, existen 9 orificios de 7 1/2 metros de diámetro cada uno, practicados en la muralla. A través de estos orificios, por medio de cañones de presión, el agua llega hasta las turbinas y los generadores que convierten directamente la energía mecánica en eléctrica. Nueve potentes turbinas de 90 mil HP cada una, colocadas a lo largo del tranque, dan un total de 810 mil HP. Estas nueve turbinas fueron encargadas a los Estados Unidos y son las mayores que existen actualmente en el mundo. Cada una de ellas tiene más potencia que las 8 juntas, (de



I. Al iniciarse los trabajos en 1927. — II. Al terminarse los trabajos. — Inauguración

10 mil HP.) instaladas en la primera estación eléctrica construída en la Unión en el río Voljov (Ver el mapa).

En el mismo cilindro en que están colocadas las turbinas se encuentran dispuestos los generadores. El edificio de los generadores presenta un interés especial por sus características de construcción. Está compuesto por marcos metálicos separados, los intervalos entre los cuales están rellenos de un material nuevo, a base de "tuf artic",* que les da gran resistencia. Estos marcos metálicos han sido construídos de acero finísimo, de la más pura calidad, para soportar el exceso de peso que significan enormes vigas exteriores, también metálicas, a manera de rieles, por las cuales se mueven en todas direcciones, las gruas.

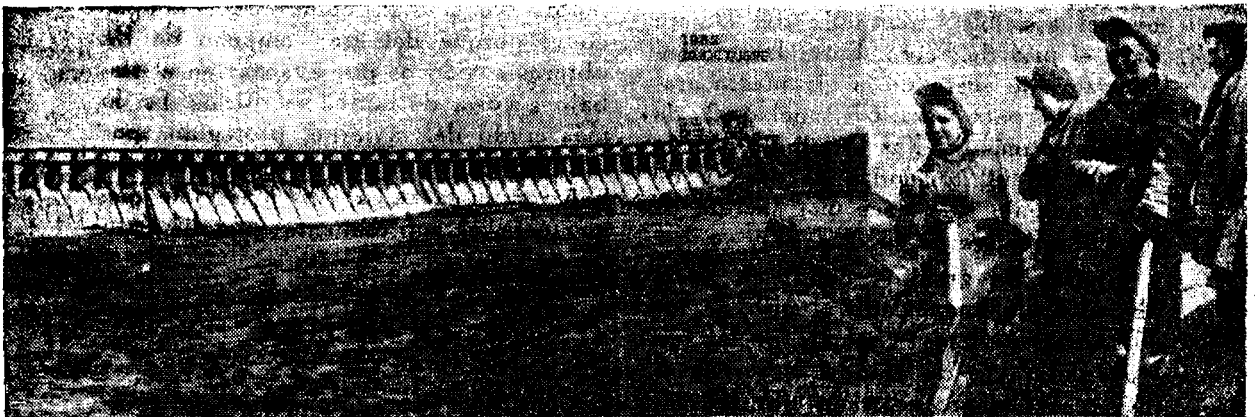
Las maquinarias

Estas gruas están destinadas a mover

(*) Una piedra porosa de lava endurecida, liviana y muy firme y resistente para construcciones. Se encuentra en grandes depósitos naturales en Armenia (Caucaso).

y transportar las distintas piezas de los generadores, algunas de las cuales tienen un peso enorme; por ejemplo, un rotor de generador con su cilindro, pesa 430 toneladas; las gruas son de gran potencia (260 toneladas cada una), lo que da un recargo sobre las vigas o rieles, a través de los cuales se trasladan, de cerca de 900 toneladas, o sea, más o menos, el peso de un tren de carga.

Frente a la hydroestación, para llevar hasta ella el agua, se encuentra la "antecámara" por encima de la cual existe un puente que desemboca en el puente general del tranque. El montaje de las maquinarias de esta poderosísima central eléctrica, fué una dura prueba para los obreros soviéticos. Tu vieron que empezar por asimilar la técnica del trabajo, desarrollando al mismo tiempo inusitada rapidez y aprender a combinar y colocar las distintas piezas y componentes de las maquinarias que veían en esta ocasión por primera vez y que no tenían otras iguales en el mundo. Las maquinarias desarma-



del Daleprogen el 10 de Octubre de 1932.

das llegaban desde América a Nicolaiev, puerto marítimo en la desembocadura del río Bug al Mar Negro. Desde este puerto se transportaban por el Dniepr hasta el Dnieprostroy. Las distintas partes, componentes y accesorios eran de grandes dimensiones y enorme peso, resultando imposible su transporte por ferrocarril (Ver el mapa).

Conjuntamente con ellas llegaron destacados ingenieros y maestros, representantes de las fábricas norteamericanas, que venían contratados para el montaje. Al contemplar la región desolada y desierta, los norteamericanos exclamaban: "¡Pero que van a hacer estos bolcheviquis, en las soledades con estas máquinas maravillosas, orgullo de la técnica? ¿Para qué van a necesitarlas?"

Los especialistas norteamericanos venían impulsados, no tanto por el espíritu comercial de ganar buenos salarios, sino también por la ambición. Algunos de ellos, más sinceros, decían: "Nuestra participación en el montaje de las turbinas más grandes del mundo nos servirá de diploma".

El gran edificio de la G. E. S., en la ribera derecha del Dniepr, elegantemente estucado, fué librándose paulatinamente de sus andamios. En la sala de las turbinas se alistaron en una fila 5 turbinas gigantes; cuando trabajan se oye el apacible mummulo del Dniepr bajo el piso de betón. Entre las brillantes patas de acero de la gigantesca araña (cada pata pesa 67 toneladas) da vueltas y más vueltas el cilindro de la turbina de 60 toneladas de peso y de este tranquilo jirar nace una energía de 84,000 caballos de fuerza.

Gradas de granito conducen hacia abajo; brilla immaculado el piso de los corredores y el revestimiento de las paredes; a través de grandes ventanas se divisa el Dniepr recortado por la peñeta de betón en cuarenta brillantes

cascadas envueltas en blancas nieblas de espuma. Una enorme y maciza puerta de acero cierra un departamento, verdadero sancta sanctorum, el rotor; todo él está escondido, la rueda de trabajo y las paletas. Pesa el rotor 171 toneladas y está montado con tanta precisión que bajo el peso de 1 libra comienza de inmediato a ponerse en movimiento. Jira pausadamente y una corriente de aire asciende en espiral por debajo de los pies.

Se distinguieron en la faena del montaje los obreros de choque, las brigadas de Gujnin, de Popov, de Guiliak, etc. La mayoría de los montadores eran consomols que antes no tenían especialidad. Para el montaje de la primera turbina se fijó un plazo de 90 días y fué montada en 34; para la segunda, el plazo fué de 60 y se terminó en 25. Para conseguir estos triunfos, los obreros tenían el estímulo de saber que su trabajo era considerado cuestión de honor y que "los bolcheviquis deben dominar la técnica del montaje".

Los norteamericanos que en un principio consideraban a los obreros rusos como incapaces y, en general, tenían numerosos prejuicios en su contra, vieron el profundo error en que se encontraban al darse cuenta, por sus propios ojos del espíritu de iniciativa, de cooperación y de asimilación que los animaba. No podían comprender tampoco el porqué del gran empeño de los obreros soviéticos por avanzar en el trabajo a costa de tantos sacrificios. En lo más crudo del invierno, protegidos por los impermeables, los operarios se empeñaron su faena, ajenos a todo lo que no fuera el sobresaliente cumplimiento de su labor.

LA EXCLUSA

Constituye una prolongación del tranque hacia la ribera izquierda. Su cons-



**Montaje e instalación
de las turbinas**

trucción es el tercer punto básico consultado en el Dnieprostroy y su objeto es permitir que los vapores desciendan desde el nivel superior del tranque hasta el curso natural del río, continuando sin interrupción la ruta. Tiene tres fondos, a manera de peldaños y se divide en tres cámaras separadas por puertas de fierro. Estas puertas de fierro, lo mismo que los escudos que obturan los orificios del tranque tienen un tamaño inmenso. Baste decir que en la superficie de cada una de ellas podría colocarse con toda comodidad una casa de campesinos con su jardín y huerta de hortalizas.

Las cámaras de la esclusa se llenan por medio de conductos especiales que desembocan en el fondo de cada una de ellas y que llevan el agua del río, a presión. Para el anclaje del buque antes de pasar por la esclusa hay cabrestantes eléctricos colocados en las murallas; éstos permiten efectuar las maniobras de amarrar y zarpar en perfectas condiciones. Un puente de acero y betón atraviesa la cámara media y desemboca en el puente general del tranque.

La obra toca a su fin; están terminados y en servicio el tranque y la hidroestación; la esclusa se inaugurará próximamente. Aún siendo el Dnieprostroy una obra maravillosa, es apenas la etapa inicial del programa constructivo de la Unión Soviética; a pesar de su magnitud, sus dimensiones y el esfuerzo que representa, parecerá un niño comparado con los colosos que se levantarán en el segundo quinquenal: la electroestación Schamanskaya en el río Angará (que desemboca en el lago Baikal) con potencia de 2 millones de Kw. y la hidroestación de Irkutsk, en la "Is-la Fraternal" con 2 millones 600 mil Kw. de potencia (Ver el mapa del N° 1).

El combinado industrial

El vastísimo plan de electrificación

del país que soñara Lenin, comienza a ser una halagadora realidad. La energía de la hidroestación del Dniepr está destinada a alimentar un importantísimo combinado industrial, que vendrá a ser centro de una vida nueva y núcleo de renovadora actividad en la riquísima región abandonada y despreciada durante tantos siglos.

Formarán el combinado las siguientes industrias: la electroestación, la usina química, la fábrica de aluminio, la Metalurgia, la fábrica de cemento y en especial la usina de ferro-mezclas, calculada para la producción de 80 mil toneladas de acero al manganeso, 20 mil toneladas de fierro al silicio, 4 mil toneladas de acero al cromo y 1,000 toneladas de acero al wolfranio. La importancia de las ferromezclas es muy conocida y sus aplicaciones en la industria son múltiples y valiosas, ya que la calidad del acero mejora enormemente al ser mezclado con otros metales. Pero aún más importancia que esta grandiosa usina de ferromezclas, tendrá el combinado de aluminio metálico que será el más grande del mundo por su producción y estará constituido por tres fábricas: la productora de greda, la del proceso electrolítico y la electrogeneradora, capacitadas para producir 20 mil toneladas de aluminio por año. Además trabajarán diversas otras usinas destinadas a la producción de materiales de construcción, como ser cal, ladrillos, cemento, maderas, etc. Existirán también altos hornos donde se trabajará el cobre, el fierro y el acero y todas estas usinas, factorías y talleres, levantarán sus respectivos edificios y pabellones en las riberas del Dniepr, aprovechando para el funcionamiento de las maquinarias, la energía eléctrica que proporciona a un costo ínfimo la hidroestación. La mayoría de las fábricas y usinas que componen el monstruoso combinado industrial están actual-

mente funcionando y la vida activa y creadora asoma por todas partes en la

región que cinco años atrás era un inhospitalario desierto.

La Inauguración de la Dnieproges

No alcanzaron a transcurrir cinco años desde el día en que solemnemente se colocó la primera piedra del Dnieprostroy y ya se celebraba la fiesta de inauguración del tranque y de la hidro-estación, con toda solemnidad, entusiasmo y alegría. Las voces de desaliento, los fatídicos augurios de fracasos y los temores y vacilaciones, estaban hundidos ahora para siempre en la nueva y vigorosa vida rusa, como aquellos escollos poblados de leyendas infernales que estaban sepultados bajo las aguas. Igualmente inofensivos resultaban ahora ellos y los detractores del régimen soviético, frente a la obra colosal ya realizada.

Con inmenso júbilo fué celebrada la inauguración.

La Fiesta en Vísperas de la Inauguración

En la noche del 9 de Octubre de 1932. Al frente de la Tribuna del gobierno, encabezado por el comisario Ordjonikidze formaron una espesa columna los obreros de montaje y los constructores de la Hydro-electro-estación y del tranque; al lado un grupo de varios cientos de representantes de kolkhoses que llegaron de toda la Unión: del Kasakstan, del Lejano Oriente, de las regiones del Norte, etc. Estos delegados se convencieron por sus propios ojos del cambio efectuado en la faz y en el alma del país bajo el régimen proletario. Más allá se constituyeron varios miles de trabajadores de Moscú, de Leningrado, de Kharkov, Dniepropetrovsk

y otros centros industriales. Habían aquí sabios con nombres de fama mundial, ingenieros, economistas, etc. Junto a éstos, un grupo de extranjeros, entre los cuales se encontraban 30 corresponsales de periódicos europeos y americanos, en su mayoría representantes de la prensa burguesa que no podían ocultar su gran sorpresa y su admiración delante de la grandiosa obra maestra de los bolcheviques.

Cuarenta y cinco enormes letras colocadas sobre los 45 pilares del tranque brillaban como grandes focos eléctricos reproduciendo la famosa expresión de Lenin: "La organización soviética y la electrificación del país son las bases del comunismo".

El nuevo edificio de la Hydro-electro-estación del Dniepr (Dnieproges) estaba iluminado por 170 proyectores y por decenas de millones de bujías eléctricas. Toda esta masa encendida de luces al fondo del dilatado río parecía un fantástico acorazado sobre las aguas del río vencido. Por encima de las tribunas levantadas al frente del edificio de la GES brillaba otra leyenda que decía: "Ninguna fortaleza en el mundo resistirá el poder bolschevista".

Diez potentísimas proyecciones se deslizaban iluminando desde la ribera del Dniepr el grandioso panorama de todo el Dnieprostroy: El tranque, las olas del enorme río que corre sobre la peñeta de esta fortaleza y cae abajo desde la altura de cuarenta metros: la isla de Jortitza, el enorme puente sobre el río, las nuevas ciudades de ambas ri-

beras, los bosques de mastiles de transmisión de la fuerza eléctrica a las cuatro direcciones: al norte, al sur, oeste y oriente; las vastas construcciones de varios combinados industriales, las esclusas, etc., etc.

Los largos rayos eléctricos vagaban por el inmenso cuadro verdaderamente fantástico y mostraban a los millares y millares de espectadores reunidos aquí en vísperas de la fiesta de inauguración, lo que se ha hecho en un sitio desierto y salvaje durante sólo cinco años.

La inauguración

Apenas rompió el alba del día 10 de Octubre de 1932, las masas principiaron a recogerse en perfecto orden delante de la tribuna, pasando por el puente que atraviesa todo el tranque a la altura de 52 metros sobre el río. En la tribuna en el micrófono V. M. Mikhailov, el subjefe de la construcción (del Dnieprostroy) en un corto discurso dió un resumen de la obra ejecutada y declaró abierta la solemne reunión. En seguida habló A. V. Vinter: leyó el informe presentado al gobierno, rombió las victorias del proletariado en esta grandiosa odisea de trabajo. Luego habló M. Y. Kalinin, el antiguo presidente del VZIK: "Hoy día es la gran fiesta de todos los trabajadores de la Unión Soviética. Hoy día se inaugura la Dniepro-hydro-estación, construcción que es la verdadera maravilla de la técnica mundial, y para la cual gastamos enormes recursos materiales muchos esfuerzos, energías y trabajo. Desde hoy día la Dnieproges queda incluida en la lista de las empresas estatales en función, bajo el nombre de "La hydro-electro-estación del Dniepr en memoria de Lenin".

En seguida leyó una larga lista de los mejores trabajadores de choque de la construcción, que fueron condecorados con la medalla de Lenin y con la "Ban-

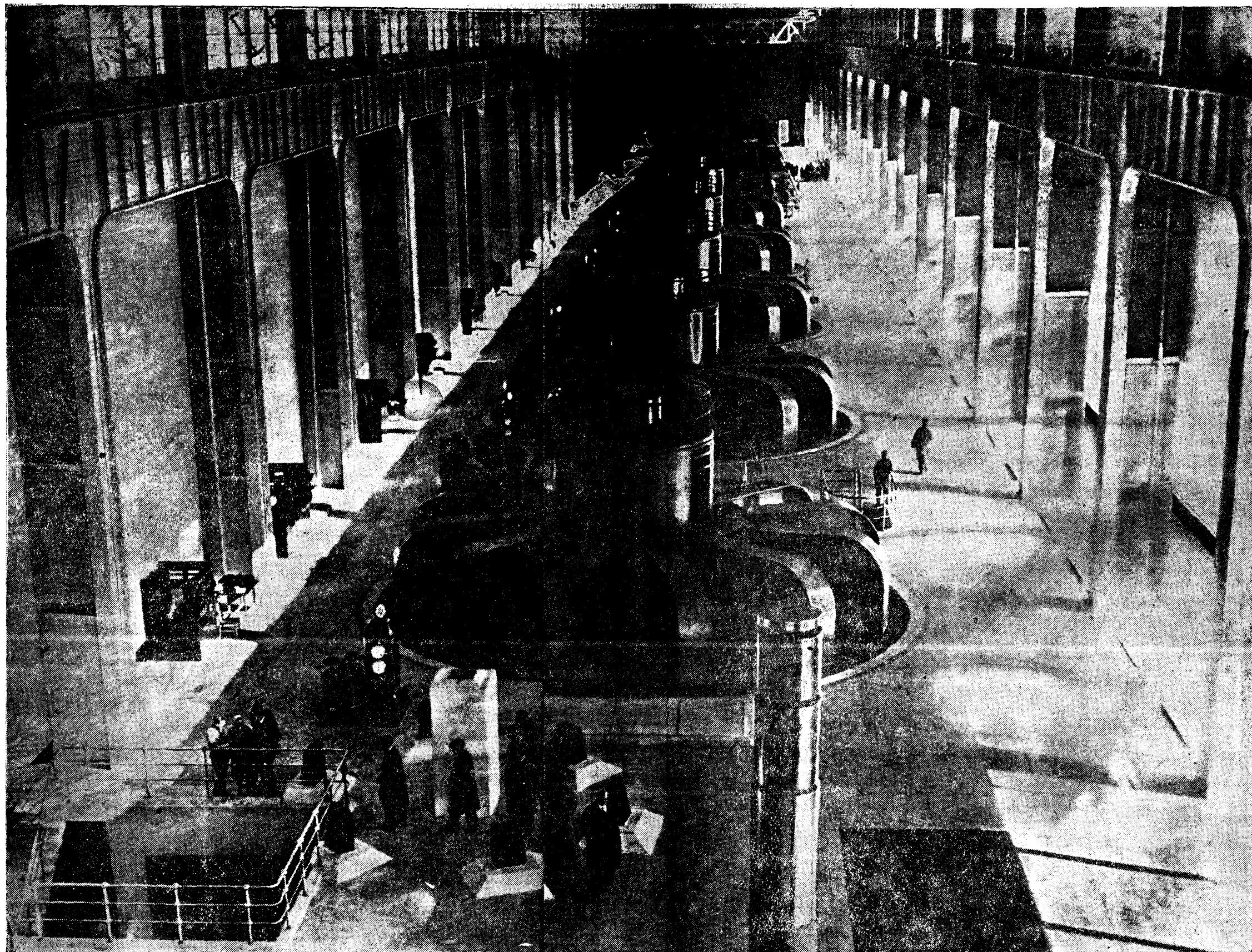
dera Roja de trabajo". La medalla de Lenin fué también adjudicada a todo el heroico comsomol que tanto se sacrificó en esta obra. Los seis americanos: L. Kuper, Faiper, Merfy, Binder, Vinter y Tomson fueron condecorados con la orden de la "Bandera Roja de Trabajo".

Además una larga lista de nombres será grabada en el cuadro de honor. En seguida Ordjonikidze pronunció un fogoso discurso al final del cual decía que si la obra total de la ribera derecha está terminada, en la ribera izquierda queda todavía mucho que hacer para concluir los últimos eslabones del gran combinado industrial.

La proposición de Molotov y Kazanovich de erigir en la Hydro estación un monumento a Lenin, fué recibida con estruendosos aplausos y ovaciones. En el acto fué redactada la resolución de levantar el monumento al inspirador del plan de electrificación de la Unión S. S. R. en la plazuela entre el edificio de la Hydro estación y el tranque.

El americano K. L. Kuper, el famoso constructor del tranque en el río Mississippi, de la Hydroestación del Niágara, del tranque Mak-Kol, de la hidroestación de Wilson, la más grande de toda la América, Kuper que viajaba más de una vez por toda la Unión Soviética y visitaba varias veces el Dnieprostroy en el trascurso de su construcción, dijo en su discurso: "Lenin dió una gran importancia a la aplicación de la fuerza eléctrica en la industrialización de la U. S. S. R. La Unión Soviética posee enormes riquezas naturales y una población a la cual es posible enseñar a utilizar prácticamente estas riquezas. El Dnieprostroy desafía a todos los que dudaban del talento de vuestro gobierno, que decidió principiar y ejecutar esta obra gigantesca de la hydro-electro-estación más grande del mundo"...

Después de los discursos de Henry Barbuse, de Chubar, representante del



Sala de maquinarias de la Hidrogers

gobierno de la República de Ukraina, de un obrero de montage y de varios otros, la reunión fué levantada.

El Dnieprostroy se convirtió en el Dnieproges.

Pasarán años; nuestro gran país so-

viético construirá todavía más grandes estaciones en el Volga, y en seguida en Angará, pero para siempre quedará en la memoria del pueblo trabajador el gran y bello poema de la construcción de la más grande, aun en el mundo, estación hidro eléctrica.



Las ciudades del Dnieprostroy

La ciudad del Dnieprostroy no tiene nombre todavía; tampoco tiene historia; cuenta sólo con su presente y con el porvenir. Simultáneamente con la formación del tranque fué naciendo a la vida. Sus casas se levantaron en los sitios eriazos, denominados Población 1, Población 2, etc. Los empleados del correo que necesitaban distribuir la correspondencia nombraron a las poblaciones de una y otra ribera del Dniepr con las denominaciones Kichkas — de la derecha y Kichkas — de la izquierda; pero no existe ninguna ciudad Kichkas. Antiguamente así se llamaba una población vieja que fué inundada al construirse el tranque por el Dniepr, haciéndola desaparecer. Las aguas borraron la aldea y también el nombre; la ciudad del Dnieprostroy no se llamará Kichkas.

Cualesquiera de las poblaciones de las riberas del Dniepr tiene su historia. Por ejemplo, Kiev o Dniepropetrovsk (antiguo Ekaterinoslav) tienen siglos de vida y su pasado está unido a múltiples guerras zaristas, a largas persecuciones contra la juventud revolucionaria, a escandalosos procesos políticos que ponían de manifiesto los irritantes procedimientos usados en los tiempos de los zares. Más tarde en el período de la guerra civil, después de la revolu-

ción de 1917, fueron testigos de las heroicas luchas del proletariado y de los ejércitos rojos contra las guerras monarquistas y contra el capitalismo y la "intervención".

La nueva ciudad que hoy se extiende por ambas riberas del Dniepr, es joven y no cuenta con tradiciones históricas; sus pobladores más antiguos, sus fundadores, echaron los primeros cimientos apenas cinco años atrás, al empezar las contrucciones del Dnieprostroy. No tiene nombre, pero todo el mundo la conoce. Por ella han pasado centenares de miles de trabajadores de choque — ingenieros, técnicos, obreros, médicos, maestros — que aman la nueva ciudad como a un niño mimado.

Alrededor de las formidables construcciones que forman el Dnieprostroy, se está efectuando la creación de un vastísimo combinado industrial, del cual la ciudad en formación es sólo una pequeña parte. Más tarde, cuando ya se encuentre levantada la totalidad de las fábricas y usinas, será un centro de vida nueva, un núcleo de gente nueva.

En la ribera derecha, un poco más arriba de la "Hydroestación en memoria de Lenin" empiezan a perfilarse las construcciones, de regular tamaño, hundidas en el follaje. Hay cerca de tres-

cientas casas habitadas por los obreros y especialistas que ejecutaron la obra de la central eléctrica y del tranque; también vive en ellas el personal del servicio permanente de la central.

Cuando los constructores llegaron a la desierta ribera del Dniepr y retumbaron los golpes de las hachas, se inició la demarcación de las casas. Pronto llegaron los materiales de construcción y fueron levantándose los primeros edificios, de mediano tamaño con departamentos de dos o tres piezas, con sus respectivos baños y cocinas y moderno confort.

En la parte central de la ciudad, se alzan edificios gigantescas, tales como la "Dirección General de la construcción" y "Correos". Para el abastecimiento de la población se crearon "Almacenes Universales" y existen grandes instalaciones de baños para uso colectivo, lavanderías mecánicas, comedores-restaurantes comunes, magnífico policlínico y diferentes instalaciones de carácter social que hacen agradable y liviana la vida. La farmacia ocupa un lugar importante, lo mismo que el parque cultural. Para recreo de los habitantes en horas de descanso funciona un gran cinematógrafo equipado con los más modernos adelantos. El sistema del agua potable es magnífico, existiendo tuberías que distribuyen agua temperada y caliente en determinados días, generalmente los sábados. Existe una fábrica de bebidas gaseosas y de aguas minerales y otra de kwas (bebida refrescante a base de frutas y pan negro).

Llama también la atención en forma agradable la profusión de parques y jardines, cuyo cultivo se ha convertido en un verdadero arte que ejecutan numerosos especialistas. El follaje resalta por todas partes; los parques, las calles y las casas, en general, están rodeadas por cercas vivas, de hermosísimo aspecto, que se extienden hasta decenas de

kilómetros. Al transitar por la ciudad, el visitante no logra darse cuenta si en realidad es una ciudad o sólo se trata de un enorme y bellissimo parque dentro del cual se levantan construcciones y hoteles; veintiseis hectáreas están cubiertas de plantaciones y follaje; gran cantidad de cómodos bancos, diseminados en todas direcciones a lo largo de las avenidas, en las playas o parques y frente a los edificios principales, contribuyen al adorno y comodidad de la ciudad del Dnieprostroy. Dieciseis parques forman el verde conjunto de follaje; las avenidas plantadas y arregladas a manera de boulevares alcanzan una extensión de más de trece kilómetros: existen 65 mil árboles, más de 200 mil arbustos y tres hectáreas dedicadas únicamente al cultivo de flores. Todo el mallecón principal de la ribera derecha del Dniepr, de 4 Kms de largo, está plantado con varias hileras de tilos y álamos extranjeros; entre ellos, 300 tilos fueron transplantados del antiguo hospital de Kichkas. En el invierno, Budkov, el encargado de los jardines, los hizo transportar desde la aldea que poco tiempo después fué inundada por las aguas; su hermoso follaje traduce en los momentos actuales el espíritu bolchevique que respeta y aprovecha todo lo útil y lo bello. Cuenta Budkov que en los parques y avenidas tiene plantados 35 mil álamos extranjeros, 24 mil arces y entre los arbustos, más de 32 mil ligustros (1), 26 mil acacios amarillos, 17 mil groselleros, 4 mil plantas de jazmín y 12 mil de sauces. Cada año en los parques y jardines se plantan 150 mil piezas de almáxico, bajo la inme-

(1) Ligustro vulgare — linda planta que florece en abundancia en racimos de flores blancas muy fragantes; sus ramas sirven para hacer canastas y la fruta para hacer pintura. Se planta también como cerca viva.

diata dirección de Budkov y su estado mayor.

Esta ciudad de trabajadores hundida entre el follaje y flores es un gran centro profiláctico contra muchas enfermedades; además de llenar todas las condiciones de higiene y aseo da el máximo de comodidades a la gente que vive sólo de su trabajo y no de altas rentas como los representantes del capitalismo.

La ciudad es pequeña; no tiene más de siete mil habitantes y tal vez en el cercano futuro no ha de crecer más, porque sus habitaciones bastan para el personal que está destinado a servir la mejor hydroestación de la Unión.

La avenida de los entusiastas

Otro distinto panorama presenta la ciudad que se levanta en la ribera izquierda del Dniepr, ciudad para los trabajadores del combinado industrial que se está formando a base de gigantescas usinas y fábricas para producción de aceros de las más altas calidades, de aluminio, de ferro-mezclas, etc., etc. Miles de ingenieros de la máxima calificación, maestros y obreros serán ocupados en los talleres, laboratorios, usinas y estaciones de este grandioso combinado fabril, y es para ellos y sus familias se construye aquí una ciudad industrial moderna.

Del mismo tranque se extiende una hermosa y ancha avenida de asfalto que se llama la "Avenida de los Entusiastas". A su lado izquierdo se alinean los edificios de "vtuzs **Energuético y Constructivo**", una grandiosa escuela para 1.500 jóvenes. Al lado derecho el **Edificio de las organizaciones sociales** y el **Stadio** y en seguida una larga fila de grandes casas para viviendas.

En Octubre de 1932 estaban ya terminadas y habitadas 44 casas, las cuales contenían más de 600 departamentos

independientes de 2 piezas; 460 departamentos de 3 piezas y 800 habitaciones para solteros o matrimonios sin niños. Otras 15 casas debían terminarse al mes siguiente. En todas estas casas se alojaron ya cerca de 20 mil personas.

Pero además de habitaciones se construyen al mismo tiempo edificios de servicio social. Funciona un gran policlínico, una botica, dispensarios para tuberculosos y para enfermos venéreos, dos casas para el personal médico, la asistencia pública y una clínica hydroterapéutica. Para los turistas y gente de afuera se construyó un hotel con 115 habitaciones.

Además en el centro de la ciudad fué levantado el gran edificio de **Correos y Telégrafos**, el internado para ingenieros y personal técnico con 250 piezas: once grandes almacenes universales, un gran cine-teatro para mil espectadores, dos jardines para niños, cuatro lavanderías comunales en varias partes de la ciudad, un gran baño central y una lavandería mecánica, la estación telefónica, etc.

El Dnieprostroy medicinal

Cerca de la Ciudad Izquierda del Dniepr, en la misma ribera se construye otra pequeña ciudad especial, que será una de las mejores instituciones curativas de la Unión, algo como "El Dnieprostroy medicinal". Aquí se levanta un **hospitál central** con 1.500 camas, para toda la ciudad Industrial del Dnieprostroy. Una parte de esta vasta institución está ya funcionando: son seis pabellones destinados a enfermedades infecciosas en los que pueden ser atendidos 420 enfermos; y un grupo de edificios económicos: la **cocina**, el **garage**, la **lavandería**, la crianza de cerdos y otros. Están por terminarse: el **cuerno quirúrgico**, el **patólogo-anatómico**, el de **sección de laboratorios**, el **administrati-**

vo, y luego se principiará la construcción del cuerpo infantil-terapéutico, el tuberculoso y otros más.

Todas estas instituciones medicinales representan la última palabra de la técnica constructiva y de la ciencia medicinal. Sus proyectos, los éxitos en el cumplimiento de su perfecta construcción, todo esto se debe al empeño y cuidado de la falange de trabajadores médicos del Dnieprostroy, encabezados por el doctor Troitzky, que fueron condecorados con la medalla de Lenin en el día de la inauguración de la hydroestación.

Los tres primeros grandes edificios de la ribera izquierda del Dniepr fueron construidos en el año 1929, todas las demás en los años 1930 a 32. La nueva ciudad Izquierda tiene apenas 3 años de vida, pero su vista general en la actualidad, y el enorme movimiento en las calles, le dan el aspecto de una ciudad en pleno desarrollo.

El gran mérito de los constructores consiste en la habilidad para combinar la simultánea obra de la construcción de casas, de comunicación, de tranvía, del sistema de agua potable y canalización, del pavimento, de plantaciones, del alumbrado de las avenidas, parques, casas, etc.

Hay en estas nuevas poblaciones y ciudades del Dnieprostroy una gran cantidad de cómodas bancas colocadas en todas las veredas bajo los árboles. Los habitantes descansan por las noches en estas bancas en alegres grupos y la juventud forma coros y a veces rondas de bailarines y cantantes.

Es atrayente la animosa y alegre impresión que producen las poblaciones de las riberas derecha e izquierda del Dniepr. Pero los éxitos del Dnieprostroy en el sentido de organización de la vida de sus cuadros básicos se ve en particular cuando se visita los hogares de los obreros o de los especialistas.

Las nuevas casas reciben agua caliente

especialmente en vísperas del día de descanso (el día de salida — el quinto día, después de 4 días de trabajo) para que sus habitantes puedan hacer el aseo más prolijamente. Se practica en gran escala el aprovisionamiento a domicilio por la cooperativa, enviándose diariamente al hogar, pan, leche, granos, etc. Una red de comedores sociales, cooperativas y mesas de venta, están al servicio de las poblaciones y construcciones.

En todo esto se ve una gran atención para con los cuadros de trabajadores de toda clase y rango que ejecutan la construcción de las nuevas industrias, de la nueva vida.

Un obrero contento

El periodista Yantarov que visitó muchos hogares de estas nuevas poblaciones con el fin de estudiar la vida cotidiana de sus moradores, nos presenta varios ejemplos bien instructivos.

“Pararemos, dice él, en la casa de Mikhael Jusefovich. Es un maestro de electromontaje de las grandes grúas del tranque. La casa tiene dos buenas piezas, un baño y cocina. Recién se instaló en esta nueva y cómoda casa. Yusefovich cuenta su historia.

Nació en el año 1903. Llegado a la edad de 10 años, su padre le matriculó en una escuela primaria, pero luego la desocupación y las andanzas del padre en busca de trabajo le imposibilitaron para seguir el estudio.

En 1915 su padre se empleó de maquinista en la hacienda del príncipe Trubetzkoy, en la aldea Kazatzkaya en la antigua provincia Khersonskaya (en la región sur del Dniepr). Allá mismo obtuvo empleo en calidad de aprendiz el muchacho Yusefovich, alojándose en la barraca sucia y antihigiénica de los obreros; pero, en comparación con las demás viviendas de los trabajadores de la hacienda, se consideraba como en un palacio.

Después de la revolución Yusefovich trabajó en una serie de ciudades de la Ukraina en molinos, y en 1928 llegó al Dnieprostroy.

Desde los primeros días se matriculó en los cursos de electrotécnica, trabajando al mismo tiempo en electromontaje. Terminando sus estudios preliminares entró al Rabfak y de éste pasó al "Electrotecnicum, donde se recibió y en Mayo de 1932 le dieron el puesto de maestro de electromontaje de las potentes grúas eléctricas del tranque.

"Mi padre, dice Yusefovich, era un buen maquinista, pero vivía en condiciones mucho peores que las mías. Nunca nuestra familia dispuso de dos piezas. Todos se aglomeraban en una sola pieccecita, y la madre siempre al lado de la cocina.

Ahora mi mujer trabaja también en la construcción. Almorzamos en el comedor común, los demás productos nos los traen de la cooperativa. En las noches vamos a menudo al cine, al teatro, o al parque de cultura para descansar.

Otro ejemplo

Vladimiro Kuzmich Toroschúk, de 49 años, tiene el stage de 30 años de trabajo en varias usinas y fábricas.

Desde Marzo de 1930 trabaja en el Dnieprostroy. Ahora vive en una casa nueva de la población Izquierda que tiene 2 piezas con baño y cocina. Tiene Toroschúk cuatro hijas de las cuales las dos mayores terminaron el tecnicum agronómico y trabajan en su especialidad, las dos menores van a la escuela.

Contándome de su vida, dice el periodista Youtarov, Toroschúk me mostró

sus anotaciones de los gastos diarios que presentan un interés especial, a saber:

15 de Octubre: pan 3 k. 200 grs., 80 kopek.

15 de Octubre: leche 1 litro, 42 kopek.

16 de Octubre: carne 1½ kilo, 55 kopek.

16 de Octubre: uva 2 kilos 5 rublos 80 kopek.

18 de Octubre: pan 3 kilos 200 grs. 80 kopek.

19 de Octubre: contribuciones de renta 3 rublos 20 kopek.

19 de Octubre: conservas un tarro, 1 rublo 45 kopek.

19 de Octubre: la casa por Septiembre 12 rublos 95 kopek.

19 de Octubre: alumbrado por el mes 1 rublo 80 kopek.

22 de Octubre: pan 3 kilos 200 grs., 80 kopek.

22 de Octubre: un capote (manto capoton), 48 rublos, etc., etc.

Para el invierno tiene ya una reserva de provisiones de algunos legumbres, papas, etc.

Vive mucho mejor que antes de la revolución y su gran orgullo consiste en que sus dos hijas mayores tienen su profesión y son independientes en su vida siendo activas trabajadoras en la construcción de la nueva vida de su pueblo.

Yusefovich, asimismo como Toroschúk, no son excepciones entre cientos de obreros ordinarios y especialistas. Lo que sorprende en todos ellos es el gran crecimiento de la cultura, de sus conocimientos y la especialización en sus profesiones.

Junto con el desarrollo de la gran obra de Dnieprostroy creció la inteligencia y la conciencia de todos sus trabajadores.



EL GRAN ZAPOROJIE

En pocos años más sobre el terreno de 10 kilómetros de largo que separa la ciudad de Zaporojie (antiguo Alexandrovk) del Dnieprostroy se levantará una de las más grandes ciudades industriales "El Gran Zaporojie". Se formará de siete barrios o sectores independientes, y todo lo que está construido ahora constituirá sólo uno de estos sectores.

Cada barrio será centro de una de las factorías del combinado, y para no crear inconvenientes a los moradores de cada región o barrio serán concentradas las escuelas de todos los grados, los teatros e instituciones culturales y administrativas, los almacenes y tiendas, centros de sport, etc., etc. Las instituciones públicas serán concentradas en una plaza central de toda la gran ciudad. Al mismo tiempo que cada sector tendrá sus propios parques y jardines, en la histórica isla de Jortitza (1) por la cual pasa ahora el tranque del Dnieprostroy, se proyectó crear la "Ciudad Verde", donde se instalarán sanatorios, casas de recreo, estadios, museos, palacios de cultura, etc. Hacia allí se dirigirán los habitantes de la gran ciudad en comparsas o individualmente para descansar y pasear.

El "Gran Zaporojie" es una ciudad-jardín. La primera centena de miles de árboles plantados sobre su territorio — es sólo una pequeña parte de las plantaciones que se están efectuando y se efectuarán en adelante. Espesas plantaciones — la zona verde — separarán la ciudad de las fábricas.

El "Gran Zaporojie" construido en el

(1) En el cuento de Gógol "Tarás Búlba" figura la isla Jortitza como campamento central de los cosacos guerreros de la Ukraina del período del siglo XVI que se llamaba "Zaporojskaya Sech".

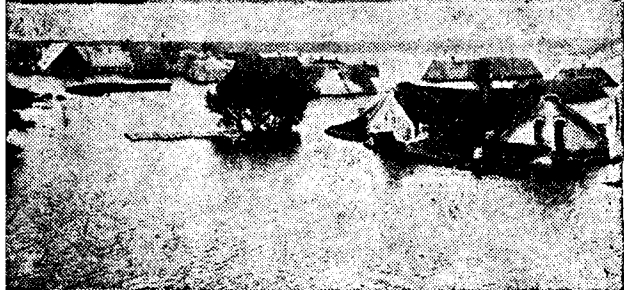
primer y segundo quinquenal será una muestra de cómo el proletariado organiza su existencia.

El año en curso (1933) será un año de gigantesco desarrollo de la construcción industrial sobre el Dniepr. Se terminará y se inaugurará una serie de empresas básicas del combinado y para completarlo se levantarán varias fábricas y talleres auxiliares.

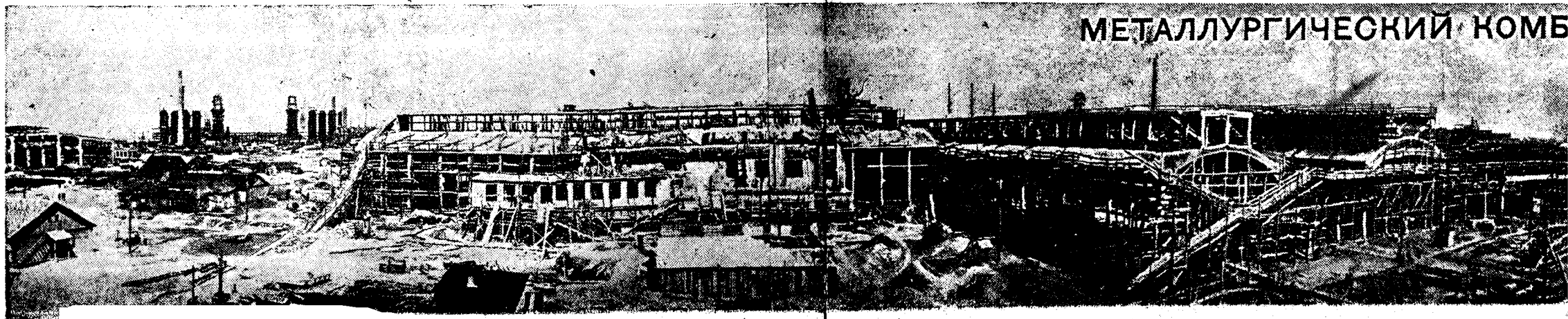
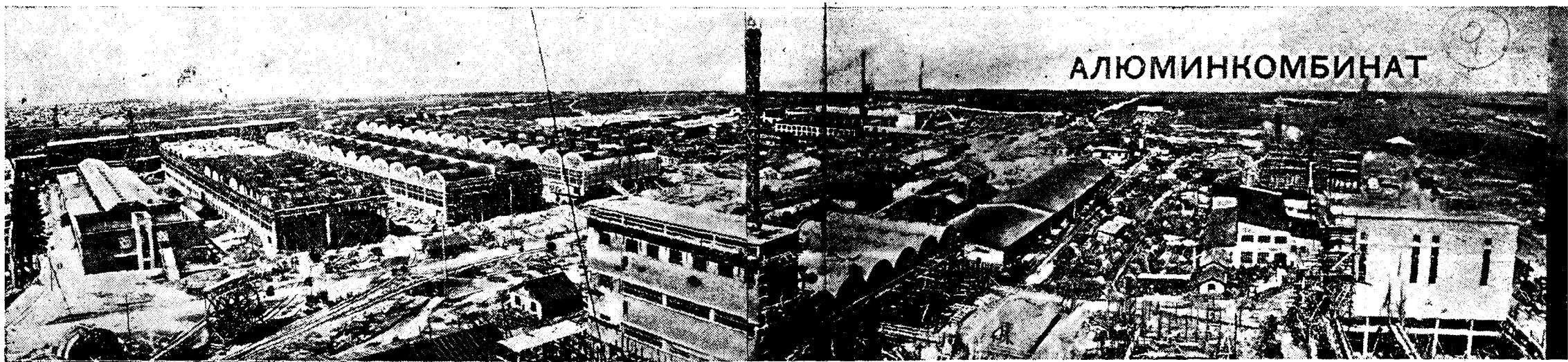
Los constructores y montadores y particularmente el personal de explotación de las nuevas industrias necesitarán cientos y miles de viviendas y numerosas instituciones culturales. Por esto, actualmente todos los esfuerzos se dirigen a la construcción continua y tenaz de edificios de habitación y de servicios comunales y culturales del "Gran Zaporojie".

La construcción de poblaciones en las riberas izquierda y derecha del Dniepr sirvió de aprendizaje y creó cuadros bien experimentados de constructores en todas las especialidades. Ahora existe allí una firme colectividad de constructores con centenares de trabajadores de choque. Por ejemplo, el obrero profesional Nikóschin es especialista en casas de grandes bloques; el brigadier de los carpinteros Molodzów, es un gran maestro en construcción de escuelas; la brigada de betoneros del camarada Pazejianz se distinguió en la construcción de hospitales; el pintor camarada Vorseikov se considera como mejor dirigente de la pintura de todas las casas, etc., etc. Hay cientos de tales maestros especializados.

El jefe general de todo el Dnieprostroy, ingeniero Vinter y su reemplazante y primer ayudante ingeniero Mykhailov supieron desde el principio de la gran obra, poner toda su atención para asegurar el máximo posible de comodidades y de buen aprovisionamiento de



**I. La avenida de los entusiastas. A la izquierda la parte del K'chkas undido.
II. Alumin combinado (Fábricas de aluminio)
III. El combinado metalúrgico.**



la masa obrera. Esto cooperó enormemente al éxito de la grandiosa faena y a la pronta elevación del nivel cultural y profesional de decenas de miles de obreros, muchos de los cuales llegaron al Dnieprostroy de los lejanos campos y bosques en calidad de analfabetos e incultos peones.

Será un modelo de la nueva vida

En los grandes edificios de la ribera izquierda y en los alegres cotages de la derecha vivían a fines del año 1932 más de 30 mil personas.

La quinta parte de la población total de las construcciones en el Dniepr ya

recibió sus departamentos en nuevas casas. Unos pocos años más y en la nueva ciudad, en el "Gran Zaporojie", vivirán cientos de miles de proletarios, especialistas y sus familias. La ciudad se desarrollará con impulsos que no conoce el mundo capitalista, los cuales se hacen posibles sólo en un estado proletario.

Tal como el Dnieproges es una clara manifestación de la fuerza y potencia del socialismo en rápido y seguro avance, así la ciudad del combinado, o sea, el "Gran Zaporojie" con sus cientos de fábricas, usinas e instituciones culturales y sociales de toda naturaleza será el modelo de la nueva y victoriosa vida socializada.

LAS NUEVAS INDUSTRIAS

El escavadorstroy

No hay región en la Unión Soviética, donde no florezcan nuevas industrias. En el extremo norte polar, en el extremo sur casi tropical, en los desiertos y estepas de ayer, hoy día se levantan unas tras otras nuevas fábricas, usinas, combinados industriales, químicos y mineros.

A fines del año pasado (1932) se inauguraron los trabajos de la construcción de una nueva grandiosa factoría: "Excavadorstroy".

Cerca del gran combinado "Uralmaschstroy (Fábricas de construcción de maquinarias en el Ural), cerca de Sverdlovsk en un amplio terreno cubierto de bosques se principió en Octubre la construcción de la fábrica de excavadoras — grandes máquinas para excavación de tierra, piedras, etc. Para el primer período de trabajos fué designada una suma de 200 millones de rublos, y el Sovnarcom declaró que esta obra es de las de primera importancia (obra de choque).

La urgente necesidad de máquinas excavadoras en la Unión se ve del solo hecho, que sólo para el cumplimiento de 60% de las obras del comisariato de vías y comunicaciones en el año 1932 se necesitaron 125 mil trabajadores-excavadores. Seiscientas máquinas podrían efectuar este trabajo, librando a un verdadero ejército de obreros para otros trabajos más productivos.

La necesidad de máquinas-excavadoras para el año 1933|34 se calcula en una cantidad de 5,500, las cuales podrían reemplazar a un ejército de un millón de obreros excavadores.

Tomando en cuenta el desarrollo de la minería, principalmente en los Urales y en Siberia, las excavadoras representarán un gran papel en la labración de minas, hulleras, en el cargamento de minerales, etc.

El primer período de la construcción de la nueva fábrica, con inauguración en el año 1934, comprende la produc-

ción de dos mil excavadoras, el segundo período, de tres mil.

Los obreros junto con el personal de la fábrica compondrán un total de 25 mil almas. La fábrica consta de 4 gremios de fundición de acero, de uno de fundición de fierro y uno de fundición de metales de color. Por su potencia y por el peso total de su producción será una de las más grandes en la Unión. El Ural maschstroy que está terminándose y parcialmente ya funciona (los gremios de fundición de acero y de fierro) y que se considera como el gigante de la producción de la maquinaria pesada— y dará una productibilidad anual de 100 a 150 mil toneladas, mientras que

el Excavadorstroy está proyectado para dar 207 mil toneladas anuales.

Actualmente (en Noviembre de 1932) en el terreno de la construcción general se están levantando los edificios de la población obrera. Se corta la arboleda, se traza el ferrocarril de trocha angosta desde el Uralmaschstroy, para traer de allá la maquinaria necesaria para las obras; se hacen los trabajos de terraplén; grandes tractores traen toda clase de materiales: madera, piedras, arena, etc., etc. Se trabaja día y noche por turnos para apurar la construcción. Y no hay duda que en el plazo fijado la proyectada fábrica-gigante, principiará a funcionar

LOS SANATORIOS DE PIONERS

ARTEK. A dos kilómetros del Gurzuf, al pie de la montaña Agu-Dag (Montaña del Oso), en uno de los más pintorescos rincones de Crimea se encuentra el campamento de pioners, Artek, "el reino de los niños, como lo llamó Henry Barbusse, verdadero taller de compostura de la salud de los pioners soviéticos y taller de la educación del hombre nuevo. Refiriéndose a este notable campamento un viajero alemán se expresó: "He visto hoy por mis propios ojos un pedazo de la sociedad socialista".

En Artek todo sorprende al visitante. En la misma entrada llama la atención la siguiente leyenda: "Los pioners no fuman. Se ruega a los adultos no fumar", y el huésped se desarma, escondiendo lo más lejos posible sus cigarrillos. Los más apasionados fumadores que generalmente fuman sin descanso, pasan en Artek 24 horas seguidas sin fumar. "El mejor modo de dejar de fumar, aconsejan los guías, es pasar varios días en Artek.

Artek se fundó en 1925 cuando el ROKK se encargó de la salud de los jóvenes pioners. El presidente del ROKK, el finado reemplazante del Komisario de Salud, Z. P. Soloviev, se ocupó afanosamente de este asunto. En una gran hacienda abandonada de los negociantes Pervuschins, Artek, principió a organizar un moderno campamento. Grandes carpas militares de modelo americano fueron tendidas en plazas soleadas en espera de jóvenes pensionistas que no tardaron mucho.

Por el verano de 1926 el campamento se llenó de alegres muchachos. Z. P. Soloviev vigilaba personalmente el desarrollo de su creación, pasando en Artek sus vacaciones de verano. En los últimos años de su vida le daba la mayor parte de sus fuerzas y de su atención. Cuando murió "el hombre de Artek", como lo bautizó Henry Barbusse, la "Pionerskaya Pravda" (el diario de los pioners de toda la Unión), avisando a todos los pioners de la Unión soviética de este triste acontecimiento, es-

cribió: "Dejó de existir vuestro amado padre..."

En 1928 las carpas fueron reemplazadas por barracas. Al otoño fué terminada la construcción del edificio del sanatorio. Ahora en Artek, construídas sobre altos fundamentos hay una serie de barracas, cuyas fachadas están orientadas hacia el mar; a veinte metros más o menos de distancia, se mira el campamento de verano; y detrás, en la altura, en un espeso parque un gran pabellón de un piso con una amplia terraza, el sanatorio, que funciona todo el año. En las laderas de la montaña se divisan los edificios del personal.

Alrededor un hermoso parque con una rica plantación subtropical. Los senderos conducen al Ayu-Daga montaña que domina el abierto panorama de todo el Gursuf, de Suuk-su y sus alrededores. Un espléndido rincón de Crimea.

Lo que sorprende en el campamento es la actividad de los niños. En todo el día no se encuentra a ninguno desocupado. Todos trabajan: unos cumplen los procedimientos curativos bajo la dirección del médico, otros van de excursión de estudio geológico a las montañas, o de estudio de la flora y fauna de Crimea: otros laboran en el museo de la región, creado exclusivamente con las colecciones y trabajos de los niños. Este pequeño museo se destaca por la integridad y riqueza de sus colecciones reunidas con mucha atención y gusto especial, colecciones que presentan casi toda la flora, fauna y geología de Crimea. En la terraza del Museo una especie de jardín Zoológico. En jaulas apropiadas y en acuarios viven bajo la atención celosa de los niños, serpientes, culebras, puerco-espines, tortugas y toda clase de peces.

"Esto es también un sanatorio para las especies Zoológicas" — bromean los niños.

El método de vida, el reglamento, el trabajo están en completo acuerdo con las prescripciones médicas, con el reglamento curativo. Los pioners tienen amplia libertad de acción para sus entretenimientos, pudiendo aprovechar los diarios de muralla, la biblioteca y sala de lectura con una vitrina de críticas sobre los libros que hacen ellos mismos, el tiro, donde en calidad de blanco se usan las imágenes caricaturizadas de nuestros enemigos políticos, la plazuela de fiscalura, los rincones de MOPR y Osoavijim. (Vea las explicaciones).

La capacidad del campamento es de 200 personas al mes, es decir 1000 en la temporada de verano. Los pioners llegan por partidas de cada región o localidad. Hoy día vienen los de Moscú, Costromá, etc., mañana llega una partida de Kirguísia, enseguida de Karelia, etc. Suelen hospedarse en Artek pioners de la Europa Occidental, de Inglaterra, de Francia, Suecia, Noruega, etc.

La masa principal de los niños que pasan por el campamento son los enfermos de tuberculosis, en la forma incipiente.

Para estos funciona todo el año un pabellón especial de 100 camas. La obra de sanidad y de educación están unificadas, es decir funcionan simultáneamente. Apenas llega el pioner al campamento se le hace objeto de un detenido examen. Según éste se le fija el régimen correspondiente: gimnástica, juegos, estudios, trabajo, procedimientos curativos, etc. Predomina en el campamento el método sanitario-climático de curación: baños de sol y de aire, baños de mar, duchas y el reposo obligatorio. La obra educativa se hace en horas estrictamente fijadas, llenadas de trabajos de pioners y estudios en ciencias naturales en el museo y en el "rincón vivo".

Durante el plazo de un mes que los niños pasan generalmente en el campa-

mento, se robustecen visiblemente, aumentando en el peso. Yéndose del campamento los pioneros no pierden el contacto con él, lo que prueban gruesos

paquetes de cartas, en las cuales los muchachos se acuerdan con entusiasmo de los días que pasaban allá, agradecidos por el bien que les hizo el Artek.

La Prensa inglesa y el Quinquenal

El periódico londinense "Rounde Table" en el número de Diciembre de 1932, en un gran artículo hace la observación detallada del plan quinquenal. Cita numerosos datos estadísticos que prueban que en varias ramas de la industria y de la economía soviética la producción sobrepasó el plan oficial.

"Los alcances del quinquenal presentan un hecho maravilloso. Las fábricas de tractores de Kharkov y Stalingrad, las usinas de automóviles de Moscú (Amo) y de Nijny Novgorod (ahora Gorky): la Hydro-electro estación del Dniepr, las monstruosas fundiciones de acero en Magnitogorsk y Kuznetzk (vea el mapa del 1.º cuaderno), una red de fábricas de producción de maquinarias, y de usinas químicas en el Ural, que se convierte en el Rur soviético— todo esto demuestra que a pesar de cualquiera dificultad económica, la industria soviética crece y se fortalece como una planta bien regada.

El autor subraya que el plan quinquenal **"convirtió la Rusia en un país preponderantemente industrial"** y transformó de raíz en el pueblo el modo de considerar la máquina.

"Yo creo, dice el autor, que la colectivización es una medida económicamente sana, asimismo la construcción de muchas escuelas, nuevas fábricas y nuevas viviendas".

Hablando de los enormes éxitos alcanzados en el levantamiento del nivel cultural de la U. R. S. S. el autor dice:

"El plan quinquenal asentó las bases del futuro desarrollo, y aumentó enormemente la potencia de la Unión Socialista Soviética Republicana.

El semanario londinense "New Statesman and Nation" ocupándose del primer quinquenal terminado en 4 años dice: "Rusia en los últimos cuatro años de una vida con standard bajísimo, de una industria abandonada y atrasada, de una agricultura primitiva pasó a ser estado de gran progreso; armó sus industrias con las más modernas máquinas, construyó, a ejemplo de Estados Unidos, varias industrias que son ahora las más grandes del mundo convirtiéndose, de país notamente agrario, en una gran nación industrial.

En el mundo capitalista hay cerca de 30 millones de desocupados. El gobierno soviético puede decir sin vanagloriarse, que proporciona trabajo a todos. En cualquier país capitalista están apagándose los altos hornos y cerrándose las fábricas. Los rusos pueden mostrarnos el Magnitostroy y 40 nuevas grandes ciudades industriales. El gobierno soviético puede jactarse de un progreso cultural exclusivo. Liquidó pronto el analfabetismo. Colosales tirajes de libros presentan un hecho sorprendente en la Rusia de hoy día. La mayoría del pueblo calza ahora altas botas de cuero, bujo nunca soñado en tiempo de los Zares".



INDICE

1	Palabras preliminares	3
2	A nuestros lectores	4
3	Breve explicación sobre algunos términos	5
4	La ley del carnet	6
5	El Kulák	7
6	La fiesta del XV aniversario de la revolución de Octubre. La parada en la Plaza Roja	8
7	La mujer Soviética al momento actual	13
8	Los ciegos en la industria Soviética	15
9	EL DNEIPIROSTROY	
1	1 Antes de la revolución de Octubre	17
2	2 La lucha contra el río	18
3	3 Bajo el nuevo régimen bolschevique	20
4	4 El autor del plano	21
5	5 Construcciones preliminares	23
6	6 Colocación de la primera piedra	26
7	7 Obstáculos	29
8	8 La fundación sobre las rocas	32
9	9 En plena labor de concretaje	33
10	10 La estrella roja	34
11	11 La hidroestación	38
12	12 Las maquinarias	39
13	13 La Exclusa	40
14	14 El combinado industrial	42
10	10 La inauguración de la Dnieproges. Las fiestas de la inauguración	43
11	11 Las ciudades del Dnieprostroy	49
	La avenida de los entusiastas. El Dnieprostroy medicinal	51
	Un obrero contento	52
12	12 El gran Zaporojie	58
13	13 Las nuevas industrias	59
14	14 Los sanatorios de los pioneros	60
15	15 La prensa inglesa y el quinquenal	62

INDICE DE LOS CLICHES

1	Lugar de la futura construcción del Dnieprostroy	19
2	El autor del plano y los jefes técnicos de la obra. El proyecto del Dnieprostroy y la obra terminada	22
3	El mapa de las regiones del Dniepr	24
4	Colocación de la primera piedra	27
5	Aspecto del fondo del río. El trabajo en las rocas descubiertas. Explosiones del oxígeno líquido	31
6	El trabajo en pleno desarrollo	35
7	La vista de los trabajos en pleno invierno	37
8	Al principiar los trabajos en 1927. Al terminarlos. La inauguración de la Dnieproges el 10 de Octubre de 1932	38
9	Montaje e instalación de las turbinas	41
10	Sala de maquinarias de la Hidrogenes	45
11	La avenida de los entusiastas. El alumin combinado. El combinado metalúrgico	56

EN LAS

LIBRERIAS "CULTURA"

1165 Huérfanos 1165

Casilla 4130

461 Delicias 463

Santiago de Chile

ENCONTRARA UD. SIEMPRE EL MAS COMPLETO SURTIDO DE
OBRAS SOCIOLOGICAS

COMO SE VIVE Y SE TRABAJA EN LA RUSIA SOVIETICA, por Boris Orjikh e hijo. Cuaderno N.º 1. Obra nueva ..	\$ 2.—
RUSIA ACTUAL Y FUTURA, por el insigne biólogo Jorge F. Nicolay ..	\$ 0.80
MUSSOLINI. Síntesis de su Historia, por Luis Roya. Todo el mundo tiene sus ojos puestos en el Fascismo nueva entidad política que se generó en las trincheras en la última guerra y que es algo así como un enorme pulpo, cuyos tentáculos amenazan oprimir el mundo. Lea Ud., este interesantísimo libro y conocerá la verdadera historia de Mussolini el socialista renegado ..	\$ 4.—
EL MANIFIESTO COMUNISTA, por Carlos Marx y Federico Engels ..	\$ 1.—
EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL, por V. Molotov ..	\$ 1.—
ESTATUTOS DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. (Biblioteca Proletaria). ..	\$ 0.40
WALL STREET Y HAMBRE. Historia novelesca de dolor y de miseria en el país más rico del mundo, de muchos que trabajan por una Humanidad mejor ..	\$ 1.40
EL MARXISMO. La doctrina económica de Marx, por Lenin ..	\$ 1.—
SOLUCION DE TODOS LOS PROBLEMAS SOCIALES POR EL SOCIALISMO, por Luciano Desliniere ..	\$ 1.50
SOCIALISMO, INTELIGENCIA, CIVILIDAD, por el Dr. Gregorio Marañón ..	\$ 1.20
PERSPECTIVA DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIALISTA EN AMERICA Y EN EL MUNDO, por Eugenio Orrego Vicuña ..	\$ 1.50
SANTA RUSIA. La última y discutidísima obra del gran dramaturgo hispano, Jacinto Benavente ..	\$ 1.50
EL PAIS DE LENIN. Panorama general de la Unión de los Soviets, por Eugenio Orrego Vicuña ..	\$ 10.—
TIERRA DE AGUILAS. Un sudamericano en la Rusia de los Soviets, por Eugenio Orrego Vicuña ..	\$ 8.—

Cuando quiera buenos libros diríjase siempre a las

LIBRERIAS "CULTURA".

Santiago.

EL DNEIPROSTROY, la maravilla de la Rusia actual. La obra más interesante del momento .. \$ 2.—
En el cuaderno N.º 2 de la serie: "Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética".
Distribuidores exclusivos para la venta en las librerías de todo el país—Librerías "Cultura".

LA CASA EDITORIAL
“ BOLA ”

BORIS OFJIKH Y Co. Ltda.

Se encarga de toda clase de ediciones de libros, folletos, etc.
Principalmente de escritores jóvenes

CASILLA 551

EDITORIAL DOCUMENTOS
Librería WALTON

Teatinos 172 - Casilla 3585 - Teléfonos 89579 66766 - Santiago de Chile

Editores - Libreros - Distribuidores

Libros y Revistas nacionales y extranjeros; vea nuestros catálogos en los =

Cuadernos de la Economía Mundial
Cuadernos de Literatura proletaria
Cuadernos Libres

Solicitenos el envío de cualquiera obra y se la remitiremos a vuelta de correo contra reembolso

ORIS ORJIKH S.

ABOGADO

Catedral 1245, of. 12 - Teléf. 88864 - Casilla 551

Atiende exclusivamente juicios de trabajo y se encarga solo de la defensa de los trabajadores (Empleados y Obreros) =